Revista Mensual Noviembre del 2011

LA ZURDA

No. 3

¡INDIG NAOS!

$50.00

ANTE LA INDIFERENCIA, INDIGNACIÓN

Un fantasma recorre Europa, el fantasma de la indignación. Jóvenes, trabajadores, sectores medios precarizados, desempleados, ciudadanos "sin pápeles", irrumpen en las plazas públicas exigiendo empleo, educación, seguridad social, haciendo un llamado libertario a salvar una democracia fundada en la ética y la justicia.

Indignación que se replica en las calles de Manhattan, en las escalinatas de *Wall Street*, en las grandes ciudades de América Latina cuestionando: ¿dónde está la democracia?, ¿dónde el pregonado Estado de bienestar de la sociedad occidental? llamando a resistir la tentación de que el dinero domine sus vidas.

Stéphane Hessel convoca a los ciudadanos del mundo a indignarse, a resistir lo inaceptable. *"Nunca había sido tan importante la distancia entre los más pobres y los más ricos, ni tan alentada la competitividad y la carrera por el dinero"*. La peor actitud es la indiferencia, quien se comporta así, pierde la facultad de indignarse y su pertenencia *"en un mundo que ha sobrepasado la confrontación de las ideologías y el totalitarismo conquistador. Es un mensaje de esperanza relativo a la capacidad de las sociedades modernas para lograr la superación de los conflictos a través de la mutua comprensión. Para conseguirlo, hay que basarse en los derechos, cuya violación, debe provocar nuestra indignación"*.

Indignación que nos trae a la memoria a Bertold Bretch: *"íbamos cambiando de país como de zapatos, desesperando cuando en alguna parte sólo había injusticia pero no indignación. También el odio cobra la bajeza, desfigura las facciones. También la ira contra la injusticia pone ronca la voz. Ustedes, sin embargo, cuando lleguen los tiempos en que el hombre sea amigo del hombre piensen en nosotros con indulgencia"*.

ALEJANDRO ENCINAS RODRÍGUEZ

ÍNDICE

4 **¡INDIGNAOS!,** STÉPHANE HASSEL. **12** DEMOCRACIA ES IGUALDAD, CUAUHTÉMOC CÁRDENAS. **18** **IZQUIERDA, LA POLÍTICA ECONÓMICA Y EL BIENESTAR,** CIRO MURAYAMA. **24** EL ESTADO DE BIENESTAR: UNA AGENDA SOCIAL PARA MÉXICO, RENÉ CERVERA. **29** **FOTO REPORTAJE: DEL MEZCAL, MUNICIPIO ZONA DE VEGA, OAXACA.** JOEL MARTÍNEZ (FOTÓGRAFO). **32** COMUNISTA TODA LA VIDA, ENTREVISTA A ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ, ELVIRA CONCHEIRO. **43** **50 PUNTOS DE LA IZQUIERDA PARA LA CIUDAD,** MARTÍ BATRES GUADARRAMA. **46** A 40 AÑOS DE LA MASACRE DEL 10 DE JUNIO DE 1971 Y A 14 AÑOS DE GOBIERNOS DE IZQUIERDA EN EL D.F, SALVADOR MARTÍNEZ DELLA ROCCA. **52** **CONSTRUIR UNA SALIDA PROGRESISTA O PROLONGAR EL DESASTRE NACIONAL,** SAÚL ESCOBAR TOLEDO. **58** LA IZQUIERDA MEXICANA EN EL 2012, DANIEL CARLOS GARCÍA. **62** **EL CUENTO. OCASO ANÓNIMO,** RIVELINO RUEDA.

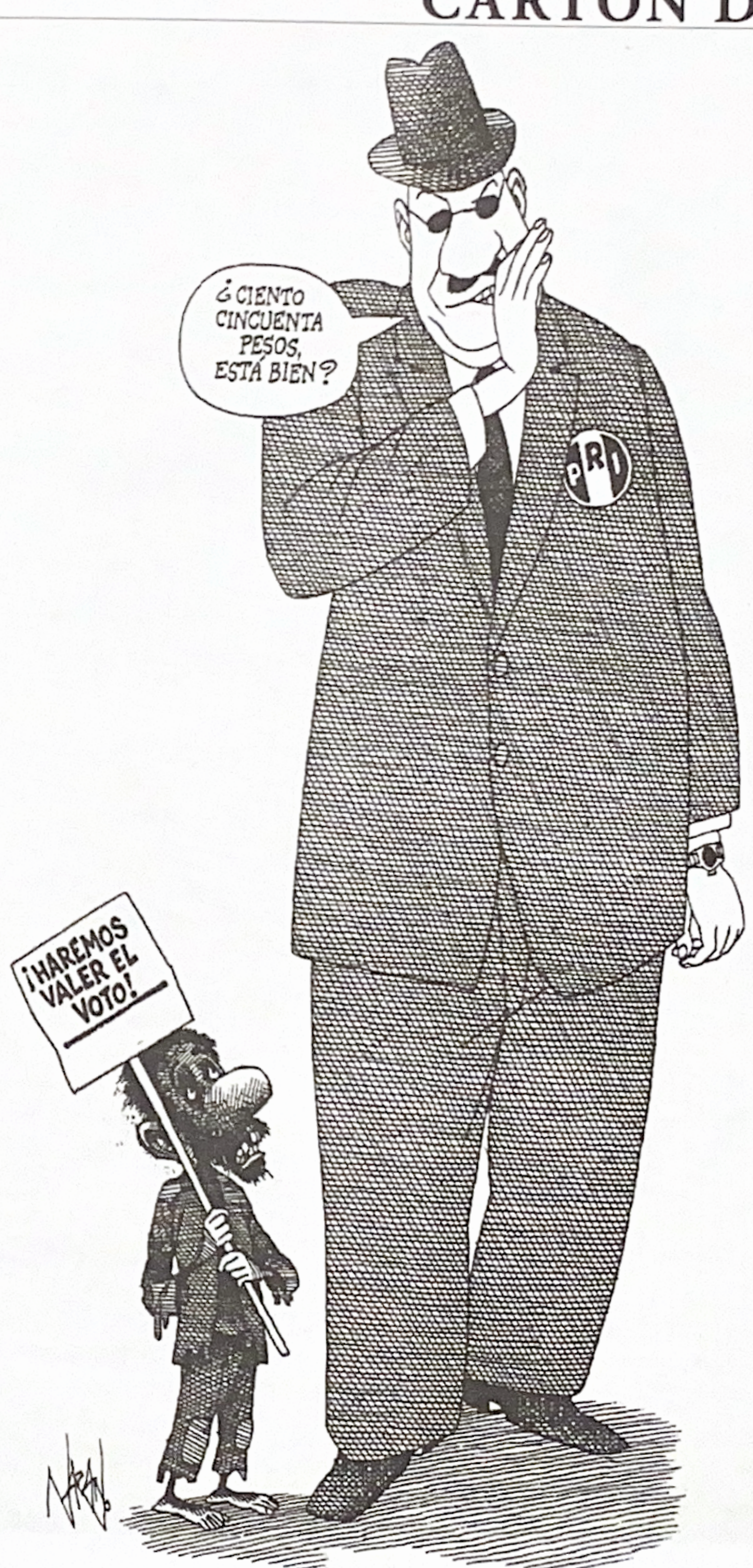
LA ZURDA es una publicación mensual, Noviembre del 2011. Coordinación editorial. Ariadna Compagny Herrera, Rocío González Higuera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor en trámite, número de certificado de título en trámite, número de certificado de licitud de contenido en trámite. Domicilio Brusela 9, Colonia del Carmen Coyoacán, delegación Coyoacán, C.P 04100. 5554 43 25. Impresión Gama Impresores, calle Pascual Orozco 53 colonia. San Miguel Iztacalco. El contenido de los artículos y colaboraciones es responsabilidad exclusiva del autor.



DIRECTORIO: **Presidente:** Alejandro Encinas Rodríguez, **Miembros de FUNDLOCAL:** José Ramón Martínez Amieva, Carlota Botey Estape † Juan de la Fuente, Raúl Flores García , Ernestina Godoy Ramos, Rocío González Higuera, Yari Hernández Kaiser, Arturo Herrera, Miriam Kaiser, Aaron Mastache Mondragón, José María Pérez Gay, Enrique Provencio, Ricardo Ruiz Suárez, Eduardo Vega, Manuel Santiago, Carlos Mackinlay Grohmann. **Colaboradores de FUNDLOCAL:** Patricia Rojas Maldonado, Mari Gloria Juárez Ramírez, Francisco Fragoso, Aleida Tovar Martínez, Juaenedi Vizcaino Silva, Gilberto Encinas Rodríguez, **Coordinación editorial.** Ariadna Compagny Herrera, Rocío González Higuera, **Arte:** Amanda Contreras Rodríguez.

ESTE NÚMERO ESTÁ DEDICADO A: MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA, HOMBRE, PERIODISTA DE PENSAMIENTOS E IDEAS LIBERALES Y A RAFAEL JACOBO GARCÍA INFATIGABLE COMUNISTA, LÍDER CAMPESINO Y PRESO POLÍTICO DEL 68.

CARTÓN DEL MES



STÉPHANE HESSEL



¡INDIGNAOS!

DESPUÉS DE 93 años, estoy cerca del final. El final para mí ya no está muy lejos. Pero todavía permítanme recordar a otros que actuaron basados en mi compromiso político. Fueron los años de resistencia a la ocupación Nazi -- y el programa de derechos sociales elaborado hace 66 años atrás por el Consejo Nacional de la Resistencia.

Es a Jean Moulin [miembro asesinado del Consejo] a quien le debemos como parte de este Consejo, la unidad de todos los elementos de la Francia

Una verdadera democracia necesita una prensa independiente, y la Resistencia lo sabía, lo demandaba, defendiendo "la libertad de prensa, su honor y su independencia del Estado, el poder del dinero y la influencia extranjera." Esto es lo que alivió las restricciones a la prensa desde 1944. Y la libertad de prensa está definitivamente en peligro hoy.

ocupada -- los movimientos, los partidos, los sindicatos -- para proclamar su membresía en la Francia combatiente, y le debemos esto al único líder que lo reconoció, el general Charles de Gaulle. Desde Londres donde me uní a de Gaulle en Marzo de 1941, aprendí que este Consejo había completado un programa lo adoptó el 15 de Marzo de 1944, que ofrece para la Francia liberada un grupo de principios y valores en los que descansaría la moderna democracia de nuestro país.

Estos principios y valores los necesitamos más que nunca. Es hasta que nosotras lo veamos, todas juntas, que nuestra sociedad se vuelva una de la que estemos orgullosos, no esta sociedad de inmigrantes sin papeles -- expulsiones, sospechas respecto a los inmigrantes. No esta sociedad donde se cuestiona la seguridad social y los planes de pensiones y salud nacionales. No esta sociedad donde los medios masivos están en manos de los ricos. Son cosas en las que nos habríamos negado a ceder si fuésemos los herederos verdaderos del Consejo Nacional de la Resistencia.

Desde 1945, después de un horroroso drama [La 2ª Guerra] hubo una ambiciosa resurrección de la sociedad a la que el mismo remanente del contingente del Consejo de la Resistencia se dedicó. Recordémosles mientras creaban un programa de salud nacional y de pensiones tal como la Resistencia quería, como su programa estipulaba, "un plan completo de salud nacional y seguridad social, apuntado a asegurar a todos los ciudadanos y ciudadanas los medios de subsistencia cuando sea que estén incapacitados para encontrar un trabajo; una jubilación que permita a los viejos trabajadores terminar sus días con dignidad.

Las fuentes de energía, electricidad, y gas, minas, los grandes bancos, fueron nacionalizados. Ahora esto fue como el programa recomendaba: "... el retorno a la nación de los monopolizados medios de producción, frutos del trabajo común, fuentes de energía, riqueza de las minas, de compañías de seguros y de los grandes bancos; la institución de una verdadera democracia económica y social involucra la salida de los grandes feudos económicos y financieros de la dirección de la economía."

El interés general debe dominar sobre los intereses especiales. El hombre justo cree que la riqueza creada en la esfera del trabajo debe dominar sobre el poder del dinero.

La Resistencia propuso, "una organización racional de la economía asegurando la subordinación de los intereses especiales a los intereses generales, y la emancipación de los "esclavos" de la dictadura profesional que fue instituida en los estados fascistas," que había usado el gobierno interino [por dos años después de la guerra de la república como un agente.

Una verdadera democracia necesita una prensa independiente, y la Resistencia lo sabía, lo demandaba, defendiendo "la libertad de prensa, su honor y su independencia del Estado, el poder del dinero y la influencia extranjera." Esto es lo que alivió las restricciones a la prensa desde 1944. Y la libertad de prensa está definitivamente en peligro hoy.

La Resistencia solicitó una "real posibilidad para que todos los niños y niñas franceses se beneficien de la más avanzada educación" sin discriminación. Las reformas ofrecidas en el 2008 van contra este plan. Jóvenes profesores y profesoras, cuyas acciones apoyo, llegaron al extremo de negarse a aplicarlas, y vieron sus salarios reducidos como forma de castigo. Se indignaron, "desobedecieron", juzgando esas reformas demasiado alejadas del ideal de una escuela democrática, muy al servicio de una sociedad de comercio y no desarrollando la mente inventiva ni crítica suficiente.

Es invaluable. Cuando alguien te atropella como era atropellado por el Nazismo, la gente se vuelve militante, fuerte y comprometida. Ellos se unen a este momento histórico y los grandes momentos de la historia deben continuar gracias a cada individuo.

Todas las fundaciones de la conquista social de la Resistencia están amenazadas hoy.

El motivo de la Resistencia: Indignación.

Alguno se atreverá a decirnos que el Estado no puede afrontar los gastos de estas medidas para ciudadanos nunca más. ¿Pero cómo puede existir hoy una falta de fondos para apoyar y extender estas conquistas si la producción de riqueza ha aumentado considerablemente desde el periodo de la Liberación cuando Europa estaba en ruinas? Al contrario, el problema es el poder del dinero, tan opuesto por la Resistencia y el gran hombre egoísta, con sus propios sirvientes en las altas esferas del Estado.



Los bancos privatizados de nuevo, han probado estar más preocupados de sus dividendos y de los altos sueldos de sus líderes que del interés general. Esta disparidad entre los más pobres y los más ricos nunca había sido tan grande, ni amasar fortunas y la competición tan incentivado.

¡EL MOTIVO BÁSICO DE LA RESISTENCIA FUE LA INDIGNACIÓN!

Nosotros, los veteranos de los movimientos de resistencia y de las fuerzas de combate de la Francia Libre, llamamos a la generación joven a vivir, transmitir, el legado de la Resistencia y sus ideales. Les decimos: Tomen nuestro lugar, ¡Indígnense!

Los líderes políticos, económicos e intelectuales y la sociedad no tienen que ceder ni permitir la opresión de una dictadura internacional real o de los mercados financieros que amenazan la paz y la democracia.

Deseo para todas las personas, para cada una que tengan sus propios motivos de indignación. Es invaluable. Cuando alguien te atropella como era atropellado por el Nazismo, la gente se vuelve militante, fuerte y comprometida. Ellos se unen a este momento histórico y los grandes momentos de la historia deben continuar gracias a cada individuo. Y este momento conduce a más justicia, más libertad, pero no a esa libertad ilimitada del zorro en el gallinero. Los derechos contenidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 son justamente eso, universales.

Si te encuentras con un desfavorecido, siente pena por él pero ayúdale a ganar sus derechos.

DOS VISIONES DE LA HISTORIA

Cuando trato de entender qué causó el fascismo, lo que lo hizo que tantos fueran dominados por Hitler y el régimen de Vichy, me digo a mi mismo que los propietarios, con sus egoísmos estaban tremendamente asustados con la revolución Bolchevique. Se les permitió liderar con sus miedos.

Pero si, hoy como entonces una activa minoría se levanta, será suficiente; debemos ser la levadura que hace que el pan suba. Ciertamente, la experiencia de una persona muy vieja como yo, nacida en 1917, es diferente a la experiencia de la gente joven de hoy en día. Yo a menudo le pido a profesores la oportunidad de interactuar con sus estudiantes y les digo: No tienen las mismas obvias razones para comprometerse. Para nosotros resistir era no aceptar la ocupación alemana, vencer. Esto fue relativamente sencillo. Simple como lo que siguió la descolonización. Entonces vino la guerra en Argelia.

Era necesario que Argelia fuese independiente, era obvio. En cuanto a Stalin, aplaudimos la victoria del Ejército Rojo contra los Nazis en 1943. Pero ya sabíamos de las atrocidades stalinistas de 1935, e incluso si era necesario mantener los oídos abiertos hacia el comunismo para compensar el capitalismo estadounidense, la necesidad de oponernos a esta insoportable forma de totalitarismo se había establecido como una perogrullada. En mi larga vida presencié una sucesión de motivos para indignarme.

Estas razones nacieron menos de una emoción que de un compromiso deliberado. Como estudiante de una escuela normal [una escuela de ma-

gisterio] fui muy influenciado por Sartre, un compañero de estudios. Su "La náusea" [Una novela], "El Muro" [Un drama] y "El Ser y la Nada" [un ensayo] fueron muy importantes en el entrenamiento de mi pensamiento. Sartre nos enseñó "Ustedes son responsables como individuos". Ese fue un mensaje libertario. La responsabilidad de una persona no puede ser asignada por el poder o una autoridad. Al contrario, es necesario estar involucrado en el nombre de la responsabilidad de uno como ser humano.

Cuando entré en la French École Normale Superieure, en la calle Ulm en París en 1939, entré como un ferviente adherente del filósofo Hegel, y adherí al pensamiento de Maurice Merleau-Ponty. Su enseñanza explora la experiencia concreta, la del cuerpo y sus relaciones con los sentidos, una gran sensación singular enfrentada con una pluralidad de sensaciones. Pero mi optimismo natural que busca que todo lo deseable sea posible, me llevó más bien a Hegel. El Hegelismo interpreta la larga historia de la humanidad como teniendo un significado: Es la libertad del hombre progresando paso a paso. La historia se hace de sucesivos choques y la toma en consideración de los desafíos. La historia de las sociedades y por lo tanto, de los avances, y al final el hombre ha alcanzado su plena libertad, tenemos en el estado democrático su forma ideal.

Este es ciertamente otro entendimiento de la historia. Dice que el progreso está hecho de "libertad", luchando por "siempre más"; esto puede ser como si viviésemos en un huracán devastador. Así es como se lo representaba a un amigo de mi padre, el hombre que compartió conmigo un esfuerzo por traducir al alemán "En busca del tiempo perdido" [novela] de Marcel Proust.

Él era el filósofo alemán Walter Benjamin. Había elaborado una visión pesimista de una pintura de Paul Klee, un pintor suizo, el "Angelus Novus", donde la cara del ángel abre los brazos para contener y empujar una tempestad, que él identifica con el progreso. Para Benjamin, que se suicidaría en Septiembre de 1940 para escapar del Nazismo, el sentido de la historia es la progresiva dominación de un desastre tras otro.

La peor de las actitudes es la indiferencia, decir "No puedo hacer nada contra eso. Ya me las arreglaré para salir adelante." Por incluirte a ti mismo en esto, pierdes uno de los elementos que hacen al ser humano: la facultad de indignarse.

INDIFERENCIA: LA PEOR DE LAS ACTITUDES.

Es verdad que las razones para estar indignadas pueden verse hoy menos claramente relacionadas o el mundo se ha vuelto demasiado complejo. ¿Quién está haciendo el ordenamiento, quién lo decide? No es siempre sencillo diferenciar entre todas las corrientes que nos gobiernan. No estamos lidiando con una pequeña elite cuyas actividades pueden ser fácilmente visibles. Este es un mundo vasto, en el cual tenemos una sensación de interdependencia. Vivimos en una interconectividad como nunca antes. Pero en este mundo todavía hay cosas intolerables. Para verlas, es bueno y necesario mirar, buscar. Le digo a los jóvenes, busquen poco y eso es lo que van a encontrar. La peor de las actitudes es la indiferencia, decir "No puedo hacer nada contra eso. Ya me las arreglaré para salir adelante." Por incluirte a ti mismo en esto, pierdes uno de los elementos que hacen al ser humano: la facultad de indignarse y el compromiso que es una consecuencia de lo primero.



ELLOS Y ELLAS [LAS PERSONAS JÓVENES] PUEDEN DESDE YA IDENTIFICAR DOS GRANDES DESAFÍOS NUEVOS:

1. La gran brecha que existe entre los más pobres y los más ricos y que no cesa de crecer. Es una innovación de los siglos 20 y 21. Los más pobres en el mundo de hoy ganan apenas dos dólares al día. Las nuevas generaciones no pueden dejar que esta brecha se vuelva mayor. Los reportes oficiales por sí solos deberían provocar un compromiso.

2. Derechos humanos y estado del planeta: Tuve la oportunidad después de la Liberación de participar en la escritura de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por la Organización de las Naciones Unidas, el 10 de Diciembre de 1948 en París en el Palacio de Chaillot. Fue como secretario privado principal de Henry Laugier, el Secretario General adjunto de la ONU, y como secretario de la Comisión sobre Derechos Humanos que yo con otros participamos en la redacción de esta declaración. No sabría cómo olvidar el rol en su elaboración de René Cassin, quien fue comisionado nacional de justicia y educación en el gobierno de la Francia Libre en Londres en 1941 y ganó el Premio Nobel en 1968, ni el de Pierre Mendès-France en el Consejo Económico y Social a quien le enviábamos los borradores que producíamos antes de ser considerados por el Tercer Comité (Social, Humanitario y Cultural) de la Asamblea General. Fue ratificado por los 54 estados miembros en sesión de las Naciones Unidas y yo lo certifiqué como secretario.



Es a René Cassin a quien le debemos el concepto de "derechos universales" en vez de "derechos internacionales" como lo planteaban nuestros amigos estadounidenses y británicos. Esto [universal en vez de internacional] fue clave porque, al final de la Segunda Guerra mundial, lo que estaba en juego era lo que iba a ser emancipado de las amenazas del totalitarismo que había pesado sobre la humanidad.

La gran brecha que existe entre los más pobres y los más ricos y que no cesa de crecer. Los más pobres en el mundo de hoy ganan apenas dos dólares al día.

Para llegar a ser emancipado era necesario obtener de los estados miembros de la ONU una promesa de respetar estos derechos universales. Esto fue una forma de tratar de burlar el argumento de "soberanía total" que cada nación enfatiza mientras se dedica a provocar violaciones contra la humanidad en su propio suelo. Tal sería el caso de Hitler quien se sentía con un poder supremo y autorizó a provocar un genocidio. Esta declaración universal le debe mucho a la repulsión universal hacia el Nazismo, el fascismo y el totalitarismo -- y le debe un montón, en nuestras mentes al espíritu de la Resistencia.

Tenía la sensación de que era necesario moverse rápidamente para no ser engañados por la hipocresía que había en la composición de la ONU, algunos que reclamaban que esos valores ya estaban ganados no tenían intención alguna de promoverlos fielmente -- afirmaban que nosotros tratábamos de imponerles valores en la declaración.

No puedo resistirme al deseo de citar el artículo 15 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948): "Toda persona tiene el derecho a una nacionalidad." El artículo 22 dice: "Toda persona, como miembro de la sociedad, tiene derecho a la seguridad social, y a obtener, mediante el esfuerzo nacional y la cooperación internacional, habida cuenta de la organización y los recursos de cada Estado, la satisfacción de los derechos económicos, sociales y culturales, indispensables a su dignidad y al libre desarrollo de su personalidad." Y si bien esta afirmación tiene un alcance declarativo y no legal, ha jugado un papel muy importante desde 1948. Esto llevó al pueblo colonizado a pelear por su independencia; esto sembró en sus mentes una batalla por la libertad.

Acusó al ejército israelí de haber cometido "actos comparables a crímenes de guerra y quizás en determinadas circunstancias, crímenes contra la humanidad" durante su "Operación Plomo Fundido" que duró 3 semanas.

Noto con satisfacción que en el curso de las últimas décadas ha habido un aumento en las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y en movimientos sociales como ATTAC (Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras especulativas y la Acción Ciudadana) o como la FIDH (Federación Internacional de Derechos Humanos) y Amnistía Internacional que son activos y competitivos. Es obvio que para ser efectivos hoy es necesario actuar en red, usar todos los medios de comunicación modernos.

A la gente joven le digo: Miren alrededor, encontrarán temas que justifiquen su indignación -- hechos acerca del tratamiento de inmigrantes, de inmigrantes "ilegales", de gitanos. Encontrarán situaciones concretas que les llevan a fortalecer su acción ciudadana. ¡Busquen y encontrarán!

MI INDIGNACIÓN POR LO QUE OCURRE EN PALESTINA.

Hoy mi mayor indignación tiene que ver con Palestina, la Franja de Gaza y Cisjordania. Este conflicto es indignante. Es absolutamente esencial leer el reporte de Richard Goldstone, de Septiembre del 2009, en Gaza, en que un juez sudafricano y judío que afirmaba aun ser un sionista, acusó al ejército israelí de haber cometido "actos comparables a crímenes de guerra y quizás en determinadas circunstancias, crímenes contra la humanidad" durante su "Operación Plomo Fundido" que duró 3 semanas.

Volví a Gaza en 2009 cuando pude entrar con mi esposa gracias a nuestros pasaportes diplomáticos, para estudiar de primera mano lo que el reporte decía. La gente que nos acompañaba no fue autorizada a entrar en la franja. Allí y en Cisjordania. También visitamos el refugio de palestinos establecido por la UNRWA desde 1948, donde más de 3 millones de palestinos fueron expulsados desde sus tierras en Israel, esperando todavía un cada vez más problemático retorno.

En cuanto a Gaza, esto es como una cárcel sin techo para un millón y medio de palestinos. Una prisión donde la gente se organiza para sobrevivir. A pesar de la destrucción material como la del Hospital de la Media Luna Roja por la Operación Plomo Fundido, esta el comportamiento de sus habitantes, su patriotismo, su amor por el mar y las playas, su constante preocupación por el bienestar de sus niños, que son innumerables y alegres, que permanecen en mi memoria. Estábamos impresionados con cuán ingeniosamente ellos enfrentaban todas las carencias que les han sido impuestas. Les vimos hacer ladrillos, por falta de cemento, para reconstruir las miles de casas destruídas por los tanques. Ellos nos confirmaron que hubieron 1.400 muertos -- incluyendo mujeres, niños y ancianos en el campo palestino -- durante esta "Operación Plomo Fundido" llevada a cabo por el ejército israelí, comparada con tan sólo 50 personas heridas en el lado israelí. Comparto las conclusiones del juez sudafricano. Que estos judíos puedan, ellos mismos, perpetrar crímenes de guerra es insoportable. Ay, la historia no nos da ejemplos suficientes de gente que extrae lecciones desde su propia historia.



¿TERRORISMO O EXASPERACIÓN?

Sé que Hamas [partido de los luchadores de la libertad palestinos], que ha ganado las últimas elecciones legislativas, puede no ayudarlos que cohetes sean lanzados sobre ciudades israelíes en respuesta a la situación de aislamiento y bloqueo en que los gazanos viven. Pienso naturalmente que el terrorismo es inaceptable; pero es

necesario admitir (desde la experiencia en Francia) que cuando el pueblo está ocupado por fuerzas inmensamente superiores a ellos mismos, la reacción popular no puede ser totalmente pacífica.

¿Le es útil a Hamas lanzar cohetes hacia Sdérot [pueblo israelí al otro lado de la frontera con la franja de Gaza]?

La respuesta es no. Esto no sirve a sus propósitos pero ello puede explicar esto como una muestra de la exasperación de los gazanos. Bajo la noción de exasperación, es necesario entender la violencia como la lamentable conclusión de situaciones inaceptables a las cuales han sido sometidos.

Por lo tanto, ellos pueden llamarlo, terrorismo como una forma de exasperación. Y este llamado "terrorismo" es un nombre inapropiado. Uno no debería tener que recurrir a esta exasperación, pero hay que tener esperanza. La exasperación es una negación de la esperanza. Es comprensible, diría que es casi natural, pero aún es inaceptable. Porque esto no permite a adquirir resultados que la esperanza posiblemente puede eventualmente producir.



NO VIOLENCIA: EL CAMINO QUE DEBEMOS APRENDER A SEGUIR

Estoy persuadido a que el futuro le pertenece a los no violentos, la reconciliación de diferentes culturas. Es por esta vía que la humanidad entrará a su siguiente etapa. Pero en esto estoy de acuerdo con Sartre: No podemos excusar a los terroristas que lanzan bombas, pero podemos entenderlos. Sartre escribió en 1947: "Reconozco que la violencia en cualquier forma que pueda manifestarse es un revés. Pero es un revés inevitable porque estamos en un mundo de violencia. Y si bien es cierto que el riesgo de recurrir a la violencia es permanente, es también cierto que es el medio seguro para hacerla detenerse."

A esto añadiría que la no-violencia es una segura forma de hacer que la violencia se detenga. Uno no puede tolerar el terrorismo, usando a Sartre o en el nombre de este principio, durante la guerra de Argelia ni durante los juegos olímpicos de Munich en 1972, en el intento de asesinato contra los atletas israelíes. El terrorismo no es productivo y Sartre mismo se preguntaría al final de su vida sobre el sentido de la violencia y dudar de su razón de ser.

Sin embargo, proclamar "la violencia no es efectiva" es más importante que saber si uno debe condenar o no a quienes se dedican a esto. El terrorismo no es efectivo. En la noción de la efectividad, una esperanza no sangrienta es necesaria. Si hay una esperanza violenta, está en el poema de William Appollinaire "la esperanza es violenta" y no en la política.

Sartre, en Marzo de 1980, a tres semanas de su muerte declaró: "Es necesario tratar de explicar por qué el mundo de hoy, que es horrible, es sólo un instante en un largo desarrollo histórico, que la esperanza siempre ha sido una de las fuerzas dominantes en revoluciones e insurrecciones y cómo todavía siento esperanza como mi concepción de futuro.

Es necesario entender que la violencia se opone a la esperanza. Es necesario preferir la esperanza, esperanza por sobre la violencia. La no-violencia es el camino que debemos aprender a seguir. También los opresores.

Es necesario llegar a negociaciones para quitar la opresión; esto es lo que permitirá no tener más violencia terrorista. Por lo tanto no debemos permitir que se acumule demasiado odio.

El mensaje de Mandela y Martin Luther King encuentra toda su pertinencia en el mundo que ha superado la confrontación de ideología [p.e. Nazismo] y el totalitarismo conquistador [p.e. Hitler]. Esto es también un mensaje de esperanza en la capacidad de las sociedades modernas de sobreponerse a conflictos por medio del mutuo entendimiento y una paciente vigilancia. Para alcanzar este punto es necesario basarse en derechos, en vez de violaciones, quien sea el autor, debe causar nuestra indignación. No hay que transar estos derechos.

POR UNA INSURRECCIÓN PACÍFICA

He apreciado, y no soy el único, la reacción del gobierno israelí cuando por la forma en que cada viernes los ciudadanos de Bil'in protestaban sin usar piedras ni la fuerza hasta el muro de separación. Las autoridades israelíes calificaron esto como un "terrorismo no sangriento". Esto es algo bueno... Es necesario ser israelí para calificar la no violen-

cia como terrorista. Es especialmente necesario para ser incómodos [como le resultaba a los israelíes] por la eficacia de la no-violencia, que se encuentra para provocar apoyo, entendimiento -- el apoyo de todas las personas que en el mundo son adversarias de la opresión.

El pensamiento productivista, impulsado por Occidente condujo al mundo a una crisis de la que debe salir a través de una radical ruptura con el concepto de "crecer" no solo en el campo financiero sino también en el dominio de las ciencias y la tecnología. Ya es el momento de que las preocupaciones acerca de la ética, la justicia y el equilibrio duradero (económico y medio ambiental) prevalezcan. Porque son los riesgos más serios que nos amenazan. Ellos pueden poner fin a la aventura humana en el planeta, que puede llegar a ser inhabitable para los humanos.

Pero sigue siendo cierto que el progreso más importante fue hecho después de 1948 [año de la fundación de la ONU y la declaración de los Derechos Humanos]: descolonización, el fin del apartheid, la destrucción del imperio soviético, la caída del muro de Berlín. Por otro lado, los diez primeros años del siglo XXI fueron un periodo de degeneración. Esta degeneración es explicada en parte por la presidencia de George Bush, los eventos del 11 de Septiembre y desastrosas consecuencias que involucran a los Estados Unidos, tales como la intervención militar en Iraq.

Tenemos esta crisis económica, pero todavía no iniciamos una nueva política de desarrollo. Del mismo modo, la cumbre de Copenhagen contra el cambio climático no produjo una política real para la preservación del planeta.

Estamos en el umbral entre el terror de la primera década y las posibilidades de las décadas que siguen. Pero es necesario tener esperanza, es siempre necesario. La década anterior, la de los noventa, ha sido un tiempo de gran progreso. Las Naciones Unidas tuvieron la sabiduría de llamar a conferencias como la de Río sobre medio ambiente, en 1992, y la de Beijing sobre la mujer en 1995. En Septiembre del 2000, por iniciativa del secretario general de la ONU, Kofi Annan, los 191 miembros adoptaron una declaración con "8 objetivos del milenio para el desarrollo" de la que notablemente prometieron reducir la pobreza en el mundo a la mitad para el 2015.

Mi pesar está en que ni Obama ni la UE se han comprometido a lo que debiera ser su aportación por una fase constructiva, basada en valores fundamentales.

CONCLUSIÓN.

¿Cómo concluir este llamado a la indignación? Diciendo todavía lo que, en ocasión del sexagésimo aniversario del programa del Consejo Nacional de la Resistencia dijimos el 8 de Marzo del 2004 -- somos veteranos de los movimientos de resistencia y fuerzas de combate de la Francia Libre (1940-1945) -- que ciertamente "El nazismo fue derrotado, gracias al sacrificio de nuestros hermanos y hermanas de la Resistencia y a las Naciones Unidas contra la barbarie fascista. Pero esta amenaza no ha desaparecido y nuestra ira contra la injusticia sigue intacta". No, esta amenaza no ha desaparecido por completo. Convoquemos una verdadera insurrección pacífica contra los medios de comunicación de masas que no propongan como horizonte para nuestra juventud otras cosas que no sean el consumo en masa, el desprecio hacia los más débiles y hacia la cultura, la amnesia generalizada y la competición excesiva de todos contra todos."

A todas las personas que harán el siglo XXI, les decimos con afecto:

Crear Es Resistir; Resistir Es Crear ■.

P.D: Espero que lo disfrutéis tanto como yo, y que encontréis ese motivo de indignación que os haga sentir vivos.



ING,CUAUHTÉMOC CÁRDENAS SOLÓRZANO

DEMOCRACIA ES IGUALDAD

RECIBO LA MEDALLA de Honor Belisario Domínguez reconociendo, sin falsa modestia, el debido cumplimiento del mandato que tiene el Senado de la República para seleccionar a quien se otorga esta condecoración, y la recibo también y, sobre todo, en nombre de todos aquellos que en lo tengo de vida han luchado y luchan en México por el rescate y pleno ejercicio de la soberanía nacional; por la igualdad, la democracia y la justicia teniendo en la memoria muy especial a los 600 luchadores caídos en este esfuerzo entre 1988 y 1997, cuyos crímenes permanecen en su casi totalidad impunes, a quienes sólo se puede honrar manteniéndose firme en la lucha a la que ellos entregaron sus vidas.

Recibir la Medalla de Honora Belisario Domínguez entraña aceptar el compromiso de tomar ejemplo de la digna conducta y la lucha valiente que libró el insigne legislador chiapaneco a favor de la vigencia plena del estado de derecho, anteponiendo la fidelidad de los principios y el cumplimiento del deber, a cualquier otra consideración.

Así cuando Belisario Domínguez reclama la representación nacional, cumplir con su "deber" aun con el peligro y aun con la seguridad de perder la existencia y deponer de la Presidencia de la República al usurpador Victoriano Huerta, tenía cabal conciencia del peligro al que quedaba expuesto.

Anticipó el anuncio de su sacrificio, sabía que su ejemplo sería trascendente porque sabía también que son más las buenas que las malas conciencias y que la razón y el derecho acaban siempre por imponerse a la barbarie y a la arbitrariedad.

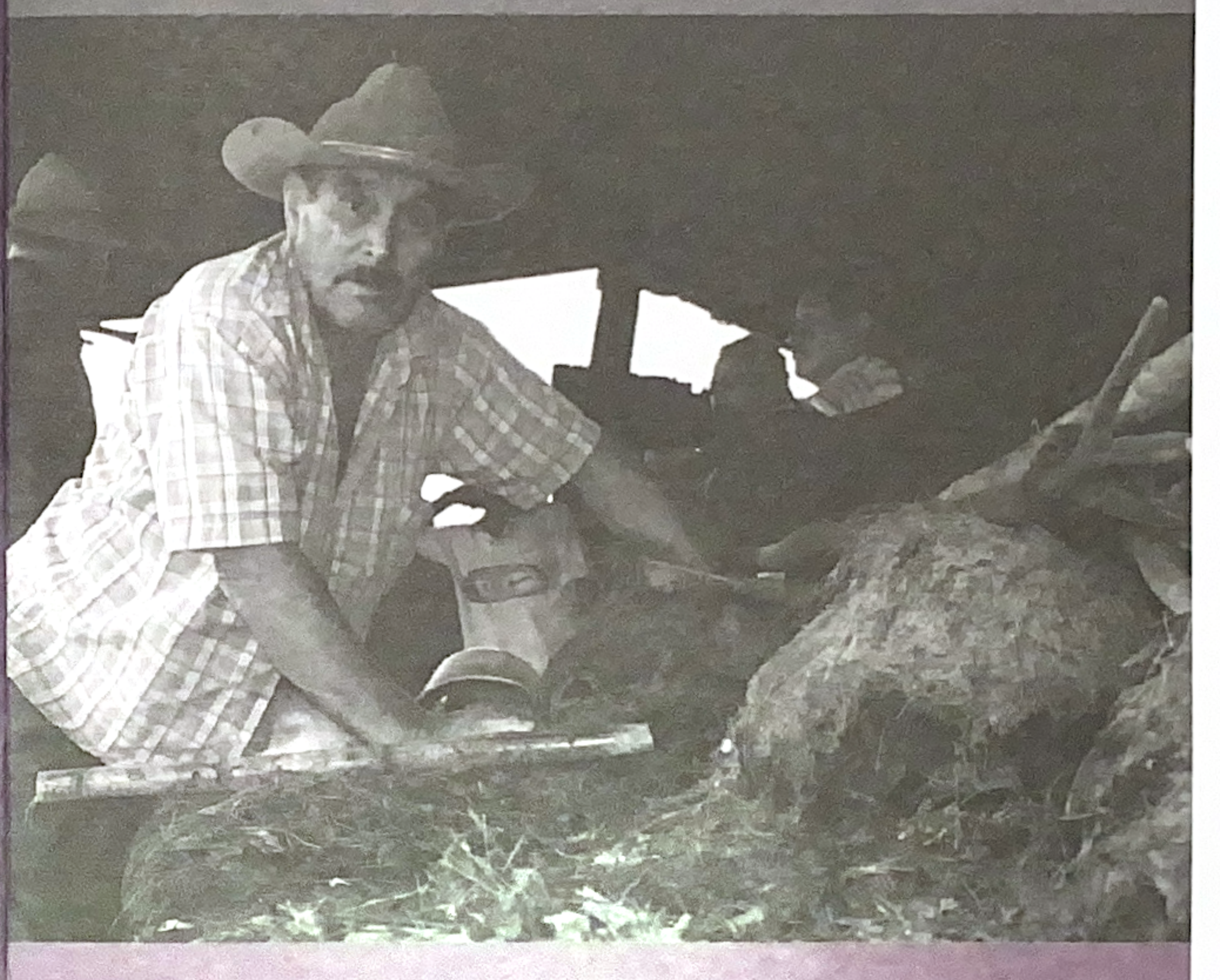
Entre las razones para concederme la Medalla de Honor Belisario Domínguez, correspondiente a este año, se ha hecho mención a mi contribución a la transformación democrática de nuestro país.

Debo decir al respecto que he sido uno más en un esfuerzo colectivo que ha estado llevando a cabo la parte mayoritaria del pueblo mexicano, sobre la que recae todo mérito.

El deterioro de las condiciones de vida y un exclusión social crecientes, el desorden prolongado de la economía y una conducción política entreguista llevaron a diversos sectores de mexicanos a reclamar un cambio de rumbo para el país.

Recibir la Medalla de Honora Belisario Domínguez entraña aceptar el compromiso de tomar ejemplo de la digna conducta y la lucha valiente que libró el insigne legislador chiapaneco.

Abrir los medios de información a la oposición política, a elegir al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, a llegar a su fin en el año 2000, el régimen de partido de Estado dominante, y se consolidara como una realidad de vida democrática.



Así se generó una vigorosa movilización popular de gran amplitud política y social, que si bien en 1988 no logra echar abajo el fraude e imponerse pacíficamente y democráticamente en la coyuntura electoral, sí logró que a partir de entonces el pueblo mexicano tomara conciencia que la participación política, la organización popular y el voto ciudadano, la observancia estricta de la ley y la vía pacífica, constituían los caminos para el cambio profundo sólido del país.

A pesar de una fuerte hostilidad oficial contra la oposición progresista y democrática, de numerosos fraudes mayores y menores que siguieron al de 1988, y ver caer a compañeros por el solo hecho de su actitud opositor. El esfuerzo que ....y decidido que sin desmayo se mantuvo vivo por todo el país, más las nuevas presiones sociales y políticas, provocadas por la agudización de la crisis económica cuando se produce el llamado error de diciembre, con-

Es preciso reconocer que la sociedad mexicana es actualmente una de las más desiguales en el mundo, que en los tiempos recientes la pobreza se ha incrementado desmedidamente, que el crecimiento económico es insuficiente y sectorial, y regionalmente desequilibrado.

dujeron a crear una autoridad electoral autónoma, a que en 1977 los ciudadanos lograran finalmente imponer respeto a su voto, y así se abriera el paso para que se perdiera la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, que significó una efectiva separación de poderes y terminó con la dependencia que ejercía el Ejecutivo sobre el Legislativo.

Abrir los medios de información a la oposición política, a elegir al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, a llegar a su fin en el año 2000, el régimen de partido de Estado dominante, y se consolidara como una realidad de vida democrática, la posibilidad de alternancia en el ejercicio del poder.

Pero la democracia, lo sabemos bien, no consiste sólo en respetar le voto ciudadano y los resultados de elecciones constitucionales, la democracia y sus alcances es mucho mayor y más amplio, democracia es igualdad; igualdad para todo en el ejercicio de los derechos consagrados en las leyes y en las oportunidades de mejoramiento, igualdad en los acceso a la educación y a la cultura, a la salud y a la seguridad social, a la vivienda y a servicios públicos de calidad.

Igualdad en la calidad de vida en las diferentes regiones del país, en grandes ciudades y en poblados pequeños; igualdad para México en su relación con otras naciones.

La democracia para desarrollarse a plenitud requiere de la vigencia plena del Estado de Derecho, que la autoridad cumpla estrictamente con la ley y la haga cumplir, sancionando los abusos, poniendo fin a las impunidades y dando ejemplo para que todos cumplamos con estas obligaciones, garantizándonos al mismos tiempo que todos podamos "simplificar" cabalmente nuestros derechos, requiere, igualmente, de paz pública y seguridad familiar e individual, condiciones indispensables para el desarrollo de una sana y fructífera convivencia social.

Y sólo en la democracia, entendida en su sentido más amplio, puede tener lugar un crecimiento económico independiente y sostenido en el largo plazo, sustentable social y ambientalmente, y generarse al mismo tiempo un progresivo mejoramiento social, y que sólo en la democracia pueden realmente compartirse con equidad los beneficios del progreso.

Democracia también es participación, participación hoy para ganar nuevos espacios a la expresión directa del sentir ciudadano, respecto a la confirmación o revocación de mandatos, a leyes y medidas de trascendencia mayor y amplia proyección, cuya reglamentación, por cierto, debe establece condiciones que razonablemente puedan cumplirse y que hagan posible alcanzar los objetivos pretendidos por las nuevas formas de consulta.

Participación en otras escalas, en aquellas decisiones que nos afectan, como trabajadores en un centro laboral, en nuestra calidad de usuarios de servicios públicos o de consumidores de productos básicos, como residentes de un barrio, una ciudad y un municipio.

Participación, entonces, en cómo se organiza el trabajo en el entro laboral y cómo se reparten los beneficios que derivan de los incrementos en la productividad, en cómo deben moverse las tarifas y el mejoramiento de la calidad de los servicios públicos, la regulación de precios de productos indispensables,

la determinación de prioridades para mejorar los ambientes en los que residimos y realizamos nuestra convivencia cotidiana.

Hoy el pueblo de México, en mayoría, reclama recuperar las condiciones para desarrollarnos en democracia, porque, repito, la democracia no es solo la electoral, en la que ciertamente se ha avanzado, aunque debe avanzarse aún más.

Es preciso reconocer que la sociedad mexicana es actualmente una de las más desiguales en el mundo, que en los tiempos recientes la pobreza se ha incrementado desmedidamente, que el crecimiento económico es insu-ficiente y sectorial, y regionalmente desequilibrado, que hoy se tiene el desempleo más elevado de los últimos años, que a pesar de esfuerzos que merecen reconocimiento, la inseguridad aumenta.

Se registran en el último lustro más de 50 mil muertos en condiciones violentas y la delincuencia organizada ha establecido presencia en territorios cada vez más extensos, extorsionando a productores, poniendo en riesgo la actividad económica y alterando gravemente la convivencia social.

Este no es el México que la mayoría de los mexicanos queremos, y este no es ni puede ser el destino fatal de nuestra patria. México y los mexicanos no sólo aspiramos, sino que considerando nuestras dimensiones territorial y demográfica, el potencial de nuestros recursos naturales y las estructuras productivas y de servicios existentes, estamos ciertos de poder tener otras condiciones de vida y otras perspectivas para el desarrollo, pero para ello es indispensable que desde el Estado se instrumenten políticas con el claro propósito de recuperar un desarrollo de amplias repercusiones sociales.

El cambio empieza porque haya voluntad política en los funcionarios y en las instituciones responsables de las decisiones en materia de políticas del Estado, habrá que ver si la hay en el futuro inmediato, pero suceda lo que suceda, habrá que insistir en que la situación prevaleciente resulta insoportable e inadmisible, que genera tensiones y eleva los riesgos de mayor descomposición y atraso, que el cambio es realizable y que es indispensable empezar ya a caminar hacia delante.

La economía mexicana puede crecer a los ritmos necesarios para satisfacer las necesidades de la población, de empleo, de ingreso, alimentación, servicios públicos, etc., ...

(Sigue 4ª. Parte)... puede crecer a los ritmos necesarios para satisfacer las necesidades de la población de empleo, ingreso, alimentación, servicios públicos, etcétera, pero no crecerá si se continúa con la observancia rigurosa de los consensos de Washington.

El cambio empieza porque haya voluntad política en los funcionarios y en las instituciones responsables de las decisiones en materia de políticas del Estado, habrá que ver si la hay en el futuro inmediato, pero suceda lo que suceda, habrá que insistir en que la situación prevaleciente resulta insoportable.

Así se ha concentrado la riqueza en pocos, se ha disparado la desigualdad y el desempleo, provocando la desindustrialización, el desastre productivo del campo y acrecentando la dependencia, al dejar los mercados mexicanos para ser abastecidos por productores extranjeros y al dejar como opción única para millones de mexicanos ofrecerse como mano de obra barata, laboral y políticamente desprotegida a la economía norteamericana.

Conocedores de estos temas, señalan con bases sólidas, que aún en las condiciones actuales de prolongado rezago económico es posible dar el... hacia una nueva política de crecimiento, que empiece por sustentarse en una reforma fiscal integral, en este caso articuladora de otras reformas, como la laboral y la de la seguridad social, una reforma que no se limita a lo tributario, que tenga como objetivo central desarrollar un auténtico estado de bienestar a partir también de instrumentar una política social articulado con la económica que tenga como meta fundamental lograr una equitativa redistribución del ingreso.

La nueva política económica, además de construir y fortalecer instituciones públicas fundamentales para el fomento del desarrollo y de estimular el crecimiento de una banca comercial realmente mexicana y vigorosa, debe plantearse la orientación de las inversiones a las actividades productivas, en especial a las consideradas estratégicas, a la industrialización y recuperación productiva del campo, así como a la educación, la capacitación y la investigación científica y tecnológica, previendo la inversión del Estado cuando la privada sea omisa en aquellas áreas indispensable para la reactivación.

La reforma laboral necesaria no puede ser como lo demandan sectores retrógrados, sólo la flexibilización para facilitar el despido.

Una verdadera reforma laboral debe considerar ciertamente el promover mayor movilidad de acuerdo a las transformaciones que ha observado el mundo del trabajo como efecto de los acelerados y amplios avances tecnológicos y la globalización de la economía, pero debe igualmente tomar en cuenta tanto los avances logrados en años de lucha en los derechos laborales como los esquemas modernos y adecuados de protección y, por otro lado, la necesidad de dar transparencia al manejo de los recursos sindicales y garantizar de modo efectivo los derechos de asociación y de negociación colectiva.

La seguridad social debe ser de carácter universal, sin vínculo con el puesto de trabajo y garantizar, además del acceso al cuidado de la salud, pensión y seguro de desempleo, los recursos con los que cuente el país actualmente permite, aún en las condiciones de escaso crecimiento actuales, de contarse con voluntad política, universalizar la seguridad social.

Las formas de combate a la delincuencia se han mostrado insuficientes. No basta con el enfrentamiento directo; no basta con el descabezamiento de bandas y las múltiples aprehensiones de delincuentes, que de inmediato recrear nuevos liderazgos y reconstituyen sus fuerzas. Y pensar que la delincuencia es un fenómeno autónomo sin ligas con lo económico, lo financiero, lo político, lo social o lo internacional.

En la democracia la seguridad y la justicia son asuntos de la autoridad civil. El combate contra la criminalidad organizada debe librarse por un cuerpo específicamente creado y preparado para ello, al que debiera evaluarse y supervisarse por medio de mecanismos externos de carácter civil.

En la democracia la seguridad y la justicia son asuntos de la autoridad civil.

El combate contra la criminalidad organizada debe librarse por un cuerpo específicamente creado y preparado para ello, al que debiera evaluarse y supervisarse por medio de mecanismos externos de carácter civil.

Las fuerzas armadas, por lo tanto, no deben seguir expuestas a riesgos derivados de una función que no les corresponde, y fortalecerlas como el cuerpo que resguarda y garantiza la integridad de la nación.

Un combate eficaz contra la delincuencia entraña un combate igualmente eficaz y decidido contra la corrupción y la impunidad, así como el saneamiento de los cuerpos judiciales, mediante acciones que principalmente emprenda el Poder Judicial en su condición de ente autónomo; y por el otro lado, abrir oportunidades de educación, empleo, acceso a la cultura y esparcimiento sano a la juventud, instrumentar políticas preventivas, dar seguimiento a las corrientes del dinero sucio y demandar en ello la colaboración de las instituciones bancarias, mejorar la investigación o lo que hoy llaman inteligencia, mejorar la coordinación y exigir reciprocidad en las acciones internacionales vinculadas al tema y librar el combate de acuerdo a un plan concebido con visión integral, pendiente de formularse, con metas, tiempos responsables de cada actividad al que se pueda dar seguimiento en sus avances e incumplimientos, mediante una efectiva rendición de cuentas.

Los tiempos electorales nos han alcanzado, los partidos políticos con seguridad se preparan para dar cumplimiento a las exigencias legales del proceso que ha iniciado, entre ellas las de registrar sus respectivas plataformas electorales.

Por otro lado, de hecho, han comenzado ya dentro de cada partido los procesos para la selección de los candidatos que habrán de contender en la próxima elección presidencial.

En ambos casos, de partidos y potenciales candidatos, los ciudadanos esperamos conocer las propuestas que concretamente nos hagan para esta elección y para estos tiempos de la nación.

Estoy cierto que los mexicanos en mayoría esperamos que nos presenten sus propuestas de cómo se puede llevar a cabo el cambio de las actuales situaciones de deterioro social, rezago económico, dependencia, inseguridad y violencia que se están viviendo, que nos digan por dónde ven soluciones viables a los problemas que todos los días nos agobian.

También que con franqueza, la franqueza que debe haber en la vida democrática, nos digan si alguien así lo pensara, que es destino ineludible seguir en el tobogán por el que ha estado resbalando el país en los últimos tres decenios.

Quiero pensar que en las políticas principales, económicas, social, educativa, internacional, de combate a la inseguridad y a la delincuencia, en las plataformas los distintos partidos y las ideas de potenciales candidatos presidenciales se encuentran puntos comunes, independientemente de sus discrepancias, ¿por qué?

Más allá de proseguir con los procesos internos que deben cumplir requisitos y tiempos legales, como decisión política que bien puede tomarse, no se abre un diálogo para identificar coincidencias respecto a lo que debe hacerse hacia delante.

¿Por qué no se empieza al interior de cada partido con la identificación de las visiones que comparten quienes hoy aglutinan simpatías distintas?

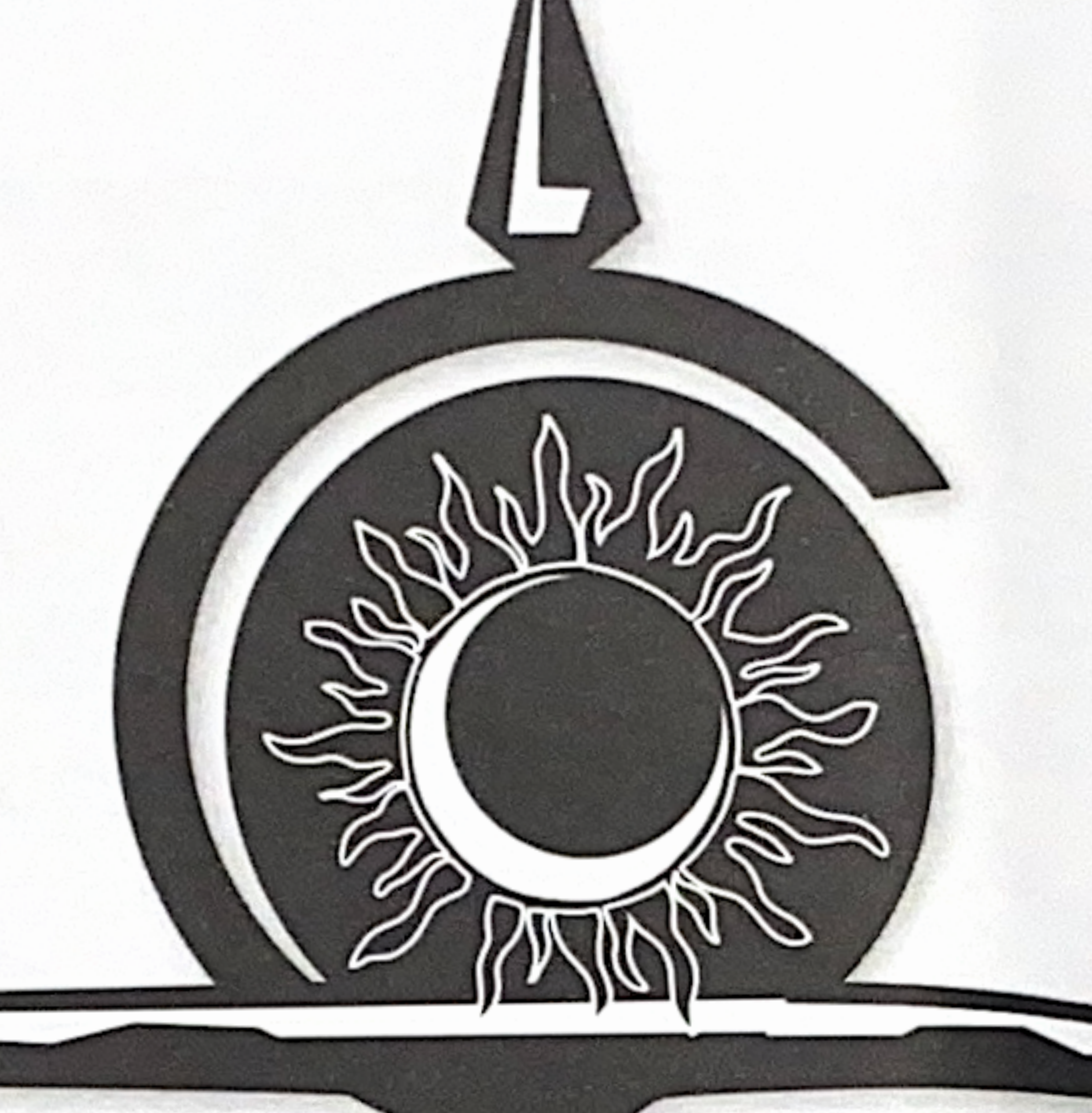
¿Por qué no pensar que propuestas que concentren coincidencias puedan alcanzar el respaldo de mayoría ciudadanas y por qué no pensar que pueda establecerse un compromiso común de partidos y candidatos presidenciales para llevar a cabo en los próximos seis años aquello que se comparte con el impulso y esfuerzo común de todos aquellos que coinciden?

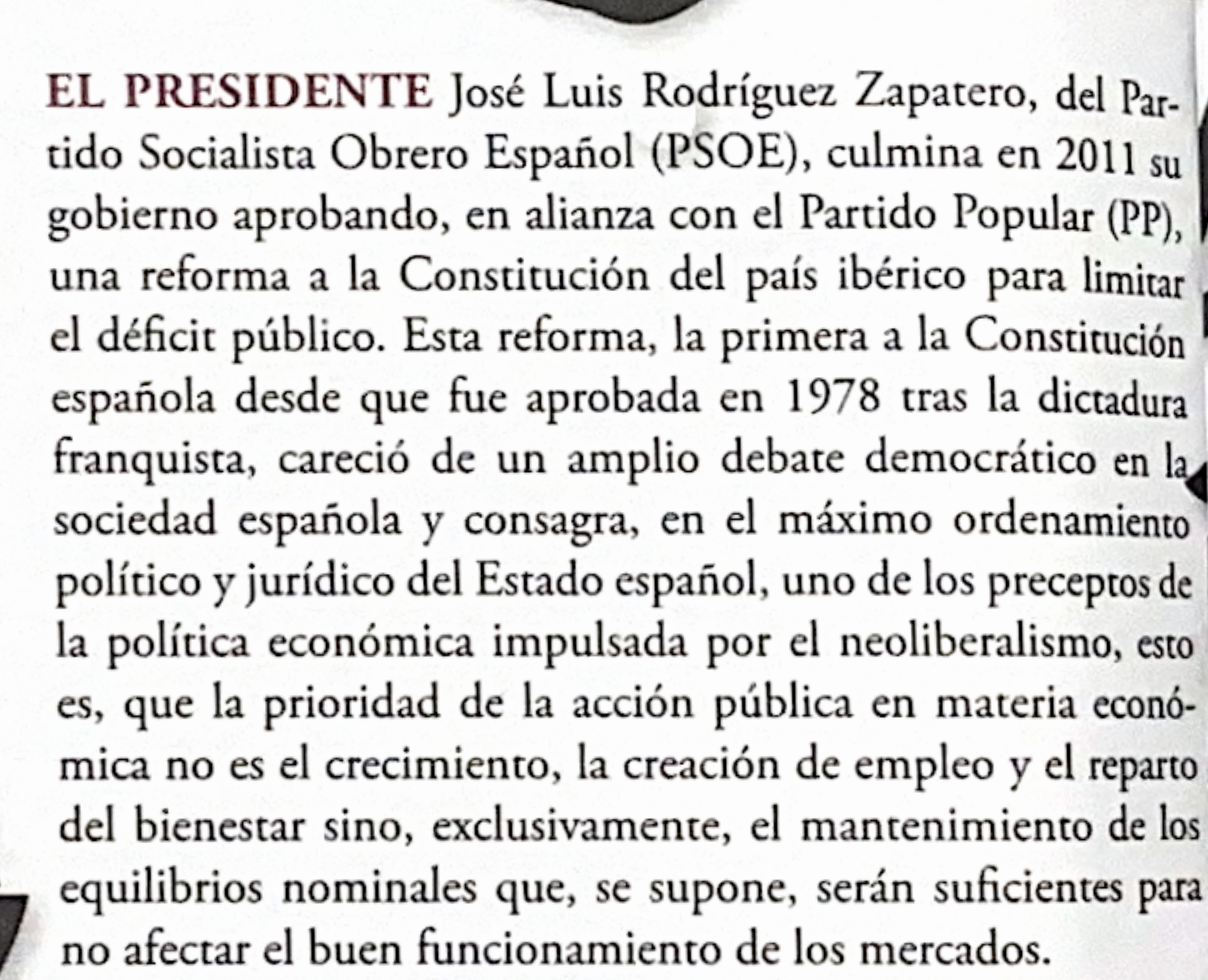
Belisario Domínguez, médico, humanista, fundador de los periódicos Chiapas y El Vate, en los que lleva a cabo un periodismo combativo en defensa de su Estado, fundador del club democrático de Comitán y crítico de la dictadura porfiriana, Presidente Municipal de Comitán, senador suplente y senador en funciones, representando a su estado natal con gallardía y valor civil, fue en todos los tiempos y en todas sus actividades hombre de una sola línea, congruente en sus ideas, discurso y conducta, que a todo antepuso el respeto a la palabra empeñada y el cumplimiento del deber.

Este ejemplo que hoy recordamos, reconocemos y exaltamos en el Senado de la República, nos obliga a actuar en consecuencia. ■

Discurso pronunciado por el Ing, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano , el pasado 27 de octubre, al recibir la Medalla Belisario Domínguez.

CIRO MURAYAMA





EL PRESIDENTE José Luis Rodríguez Zapatero, del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), culmina en 2011 su gobierno aprobando, en alianza con el Partido Popular (PP), una reforma a la Constitución del país ibérico para limitar el déficit público. Esta reforma, la primera a la Constitución española desde que fue aprobada en 1978 tras la dictadura franquista, careció de un amplio debate democrático en la sociedad española y consagra, en el máximo ordenamiento político y jurídico del Estado español, uno de los preceptos de la política económica impulsada por el neoliberalismo, esto es, que la prioridad de la acción pública en materia económica no es el crecimiento, la creación de empleo y el reparto del bienestar sino, exclusivamente, el mantenimiento de los equilibrios nominales que, se supone, serán suficientes para no afectar el buen funcionamiento de los mercados.

La decisión del PSOE de acompañar al PP en esta reforma es un claro botón de muestra de la pérdida de norte de ese partido político socialdemócrata en materia de gestión de la economía. Sin embargo, no es el único ejemplo del desdibujamiento ideológico y político de las izquierdas partidistas contemporáneas. En México, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) no se opuso a la aprobación de una regla de operación económica semejante a la española. Es el caso de la "Ley federal de presupuesto y responsabilidad hacendaria" impulsada al final de la administración de Vicente Fox po

La prioridad de la acción pública en materia económica no es el crecimiento la creación de empleo y el reparto del bienestar sino, exclusivamente, e mantenimiento de los equilibrios nominales que, se supone, serán suficientes para no afectar el buen funcionamiento de los mercados.

LA IZQUIERDA, LA POLÍTICA ECONÓMICA Y EL BIENESTAR

En momentos de recesión del ciclo económica se amplíen el gasto y la inversión públicos para contrarrestar la caída del consumo y la inversión privados, así como de las exportaciones, y se reactive el crecimiento.



el Partido Acción Nacional (PAN), con el voto favorable del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y, subrayo, con la condescendencia de los legisladores del PRD para hacer norma el equilibrio presupuestal.

Con dicha decisión, en los hechos, se impide que la política económica pueda tener un diseño contracíclico, esto es, que por ejemplo en momentos de recesión del ciclo económica se amplíen el gasto y la inversión públicos para contrarrestar la caída del consumo y la inversión privados, así como de las exportaciones, y se reactive el crecimiento. Además, implica que en eventuales épocas de auge, que es cuando crece la recaudación fiscal, todos los ingresos públicos se deban gastar –para estar en equilibrio- sin que se contemple hacer economías para utilizar los recursos en las fases recesivas.

Al apoyar ese tipo de normas, la izquierda no renuncia sólo a una política de crecimiento y redistribución, sino que se aleja incluso de una política estrictamente keynesiana de manejo de la demanda, sumándose al dogma del equilibrio presupuestal a toda costa que el pensamiento único ha convertido en la estrella polar de la conducción económica en las últimas tres décadas. Lo anterior, por no hablar de la incapacidad de la izquierda por concebir las nuevas instituciones públicas, lo que involucra ingentes cantidades de inversión y gasto, para el bienestar.

A estas (in)definiciones puede añadirse la ausencia de una propuesta realmente redistributiva en los planteamientos de las distintas vertientes de la izquierda electoral mexicana. Es el caso de la renuencia a impulsar una reforma en materia hacendaria que permita un aumento significativo de la presión fiscal en el país (la recaudación impositiva como porcentaje del Producto Interno Bruto). Ello podría conseguirse, por ejemplo, a través del incremento de las tasas impositivas en el impuesto sobre la renta a personas físicas en un país de alta concentración del ingreso como es México. En vez de avanzar en estas propuestas de tipo redistributivo, se pone énfasis sólo en la mejora del gasto y en la reducción de rubros y partidas superfluos, acciones que si bien son necesarias resultan insuficientes, a todas luces, para dotar al Estado mexicano de los recursos suficientes para revertir los bajos niveles de inversión que lastran el crecimiento y para alcanzar montos de gasto público que permitan generan un conjunto de bienes públicos de cantidad y calidad suficientes para la población.



En los hechos, la izquierda mexicana predominante en el escenario político electoral no ha conseguido asumir intelectual, y políticamente, el objetivo de la construcción de un genuino Estado de bienestar en el país. No obstante, la experiencia de las naciones que en el siglo XX edificaron Estados de bienestar revela que se trata del proyecto político democrático que mayor equidad e igualdad sociales han brindado en la historia de la humanidad. El Estado de bienestar permite comprobar que la democracia política y la equidad social no sólo pueden ser compatibles sino, incluso, mutuamente necesarias. De ahí que resulte pertinente para México la construcción de un Estado de bienestar que atienda, al inicio de su tercer siglo como nación independiente, a los objetivos mayores de fortalecer al joven régimen político democrático, surgido del proceso de transición de las últimas décadas del siglo XX, así como de abatir a los dos problemas sociales de mayor hondura que ancestralmente han caracterizado a México: la pobreza masiva y a la desigualdad extrema.

La izquierda mexicana predominante en el escenario político electoral no ha conseguido asumir intelectual, y políticamente, el objetivo de la construcción de un genuino Estado de bienestar en el país. No obstante, la experiencia de las naciones que en el siglo XX edificaron Estados de bienestar revela que se trata del proyecto político democrático que mayor equidad e igualdad sociales han brindado en la historia de la humanidad.

México conmemoró en 2010 el bicentenario del inicio de la gesta de su independencia inserto en el mundo, siendo parte de la globalización. Reconocer a la globalización como fenómeno contemporáneo duradero, así como a la economía abierta y de mercado como la forma clave de organización de la producción y la distribución, implica identificar el marco de posibilidades y restricciones en que deberán inscribirse las decisiones económicas del país. A la vez, México conmemoró el centenario de la Revolución siendo una democracia —incipiente, germinal, débil, pero democracia al fin. Así las cosas, una de las preguntas de partida para el tercer siglo mexicano puede ser: ¿cómo combinar una economía abierta y de mercado con una democracia incluyente en lo social? La respuesta viable es a través de la edificación de un Estado de bienestar. Uno en el que la dinámica del mercado, generador natural de desigualdades, no ponga en riesgo la vida democrática y, a la vez, donde la búsqueda de la igualdad social no sea incompatible con el más amplio ejercicio de las libertades políticas y económicas.

México puede proponerse una conducción económica y un diseño institucional orientados por la búsqueda del desarrollo incluyente y el ejercicio tangible de derechos. Se trataría de la creación de una base material que dé sustento a la existencia de una ciudadanía plena. Si ello es así, el signo nacional de identidad en el tercer siglo mexicano sería, a la vez, de inspiración universal: libertades amplias, derechos efectivos, bienestar compartido. En el

impulso de esta agenda es indispensable el papel de la izquierda política, de una izquierda que se asuma como tal y cuyos planteamientos económicos se alejen de los dogmas neoliberales a los que, como se comentó líneas arriba, más bien se ha acercado en los últimos años.

México tiene ante sí el reto de generar nutrientes desde la economía para que, a través del acceso a mejores condiciones de vida de la población, se fortalezca la cohesión nacional o, por el contrario, de dar lugar a que las insuficiencias materiales que afectan a la mayoría erosionen la coexistencia colectiva, pues como afirma Tony Judt: "Cuanto mayor es la distancia entre la minoría acomodada y la masa empobrecida, más se agravan los problemas sociales, lo que parece ser cierto tanto para los países ricos como para los pobres. No importa lo rico que sea un país, sino lo desigual que sea" (Judt, 2010: 33).

Puede decirse que, así como en su momento ocurrió en Europa, el déficit de legitimidad social que afecta a la democracia mexicana en nuestros días constructivamente pueda servir como "motor del salto hacia el Estado de bienestar" (Paramio, 2010: 38).

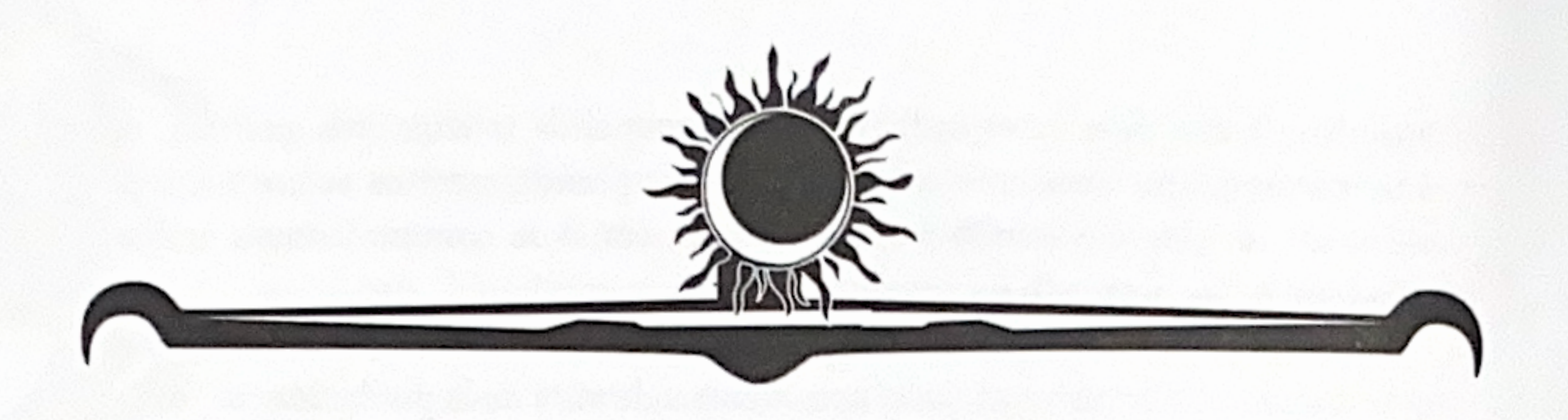
La propuesta del Estado de bienestar para México debería ser la base más sólida de la propuesta programática de la izquierda mexicana, si ésta se asume como socialdemócrata, planteamiento cuya idea básica fue la de "reclamar una democracia no sólo política, sino una democracia que incluyera igualdad social, igualdad de derechos sociales para todos" (Paramio, 2010: 22).

La visión social que alimenta la noción del Estado del bienestar no pretende negar ni erradicar al mercado, sino pensar en "un proceso de creciente influencia de la democracia sobre la economía" profundizando y desarrollando "el principio democrático, en la política y en la economía" (Paramio, 2010: 41). O como resume Judt de otras experiencias: "Suecos, finlandeses, daneses y noruegos se dotaron [al construir los Estados de bienestar escandinavos] no de la propiedad colectiva, sino de la garantía de protección colectiva" (Judt, 2010: 80).



La propuesta del Estado de Bienestar resume sobre todo un objetivo, más no implica un modelo único rígido que pueda ser, sin más, importado a nuestra realidad. Lo anterior por las características estructurales de la economía, la población y la sociedad mexicanas que difieren del panorama imperante en los países que, hace más de medio siglo, avanzaron como pioneros en la creación de sociedades democráticas y equitativas. De esta forma, si la base de los Estados de bienestar de mediados del siglo XX fue una estructura económica caracterizada por el rápido crecimiento de la actividad, por el auge de la industrialización de tipo fordista y por el consiguiente aumento de la población obrera o de trabajadores asalariados con empleos estables, es obvio que para México esas condiciones lejos están de cumplirse. Al contrario, la economía mexicana viene de una fase larga de estancamiento, de desindustrialización y de pérdida de peso del empleo asalariado formal.

Ahora bien, si el puerto de partida –las condiciones de la economía- es diferente al de aquellas experiencias, no tiene por qué serlo el de llegada: dar seguridad material a las personas frente a adversidades e incertidumbres consustanciales a la existencia individual y colectiva –como la enfermedad, el



desempleo, la vejez, la invalidez y la muerte- que el mercado no puede, ni ha podido, resolver para las mayorías. Con los países que fueron capaces de construir sociedades de bienestar, lo común es el objetivo: alcanzar la equidad y la cohesión social en un clima de libertades políticas y respeto a los derechos individuales, así como un piso de instituciones públicas imprescindibles –las de la educación y la salud, las del empleo y las pensiones- y un acuerdo social básico –acuerdo expresado, finalmente, en un pacto fiscal-.

Las consideraciones para abogar por la construcción del Estado de bienestar son políticas y económicas. Políticas porque la desigualdad corroe la convivencia y amenaza a la democracia. Es menester ampliar la equidad y eliminar la inseguridad económica, que se convierte en la inseguridad física cotidiana en que vive la población. Como subraya Tony Judt: "Hemos entrado en una era de inseguridad: económica, física, política [...] La inseguridad engendra miedo. Y el miedo –miedo al cambio, a la decadencia, a los extraños y a un mundo ajeno- está corroyendo la confianza y la interdependencia en que se basan las sociedades civiles". (Judt, 2010: 23). Pero también económicas porque la pobreza y la exclusión están haciendo que el país desaproveche el amplio capital humaWno con que cuenta. Una sociedad de 112 millones de habitantes, como es la mexicana, con una mayoría poblacional aún joven y en edad productiva significa no sólo una amplia oferta de trabajadores en capacidad de generar riqueza, sino la oportunidad de expandir a través de una mejor distribución del ingreso un amplio mercado interno que asegure una senda de crecimiento superior a la alcanzada en los últimos tres decenios.

El subdesarrollo económico, la desigualdad social y la erosión de la convivencia no tienen por qué ser el destino obligado de la sociedad mexicana. Libertad política y equidad social pueden articular un objetivo compartido. La izquierda mexicana tiene una responsabilidad intransferible para contribuir a la apuesta política e intelectual por ese futuro distinto de desarrollo, democracia e igualdad para el México del siglo XXI.■

Ciudad de México, a 5 de octubre de 2011.

Bibliografía:
Judt, T. (2010): Algo va mal, Taurus, Madrid, 2010, 220 pp.
Paramio, L. (2010): La socialdemocracia, Catarata, Madrid, 85 pp.

CARTEL DEL MES



RENÉ CERVERA

EL ESTADO DE BIENESTAR: UNA AGENDA SOCIAL PARA MÉXICO

DURANTE LAS ÚLTIMAS décadas hemos denunciado el abandono de la agenda social del Estado, cuando la prioridad del desarrollo nacional ha sido abandonada en aras de una fe ciega en el mercado y de la concentración acelerada de la riqueza en unas cuantas manos. Que el desarrollo de la sociedad haya sido dejado de lado, ha desarticulado el sentido de justicia en que debe estar centrada la existencia misma del Estado y la política. Con ello se abrieron los cauces de la mayor desigualdad, pero sobre todo, en los últimos años se abrieron las compuertas de la violencia y muerte.

Tener una sólida agenda social, una clara orientación por la justicia, es el fundamento del Estado moderno en México, ha sido así en nuestra historia. Es por ello que hoy, cuando lo social ha sido abandonado, la política parece un ejercicio vacío que no representa a nadie. La política ha de ser el espacio de encuentro de los intereses de la sociedad para construir mejores formas de convivencia y establecer principios básicos de justicia en la vida colectiva. De modo que reclamar una agenda social es también trabajar por la construcción de una nación más fuerte y soberana.

En la actual situación es más urgente que nunca poner la agenda social en el eje de la acción del Estado, para reconstruir la vida social y consolidar la independencia de la nación. Ello implica reorientar el trabajo de todas las instancias del Estado para resolver, de fondo, los problemas sociales que lastran el desarrollo económico y político. En última instancia supone fortalecer lo que somos como nación y asegurar la viabilidad del país.

ELEMENTOS DE UNA AGENDA SOCIAL

La agenda social implica, una serie de principios rectores que indican las responsabilidades asumidas por el Estado en la atención del bienestar de la sociedad en áreas fundamentales como la salud, la educación, la pobreza y el empleo. En México la agenda social se expresa en derechos sociales, que a pesar de que están en la constitución han sido negados a la mayoría de la población. Pero también la agenda social se expresa en instituciones, que como el Seguro Social están encargadas de garantizar los derechos reconocidos como fundamentales, sin embargo esas instituciones están en quiebra y los resultados que ofrecen están muy lejos de resolver los problemas. Del abandono de los derechos sociales y la quiebra de las instituciones responsables debemos responsabilizar a los gobiernos, pero también denunciar el problema de fondo: el abandono de la agenda social.

En el mundo cada país tiene una agenda social específica, de acuerdo a los bienes y servicios que provee a la sociedad y la estructura burocrático-administrativa que emplee para su satisfacción, de modo que nos encontramos una gran diversidad de estrategias para atender la cuestión social. Habrá agendas sociales que se apoyan mucho en los servicios particulares no gubernamentales, como en el caso de Estados Unidos, o agendas sociales en las que el Estado juega un papel primordial a través de una estructura centralizada para el bienestar social, como en la mayoría de los países europeos. Igualmente, los países se distinguen por el espectro de derechos o servicios que proveen, pudiendo estar limitados a cuestiones básicas de salud, o cubriendo aspectos tan diversos como el combate a la pobreza, la recreación, la educación y la condición laboral.

Un aspecto fundamental de la agenda social es que a través de ella se construye un espacio público donde la población, o bien ve satisfechas muchas de sus necesidad, o bien se encuentra con un aparato burocrático administrativo que impone trabas a la satisfacción de dichas necesidades. Es en este sentido que la agenda social, su estructura y funcionamiento, constituye un factor fundamental en la gobernabilidad democrática de un país, entendida ésta como una relación positiva entre la población y el Estado en un espacio público donde se privilegia el bienestar social y se legitima así la acción gubernamental.

Es fundamental tener en cuenta que la agenda social se vincula con las estrategias, modelos de crecimiento y bienestar económico. En este sentido, la agenda social puede constituir un mero instrumento paliativo de las consecuencias negativas de un sistema económico asumido, o bien ser un instrumento para la incorporación de la población marginada a los sistemas económicos y sociales de desarrollo personal y comunitario. Así, adecuadamente estructurada y funcional, constituye un factor fundamental para el desarrollo nacional, pues no sólo garantiza el bienestar de la población, sino que colabora en la incorporación de los individuos a los sectores productivos y de consumo. Con una agenda social que resuelva la grave desigualdad y atienda el bienestar colectivo, se sientan las bases de un crecimiento económico sano, autosustentable. En condiciones de inequidad se frena el desarrollo económico y se impone el estancamiento, como lo hemos vivido en México en las últimos diez años.

Un espacio público donde la población, o bien ve satisfechas muchas de sus necesidad, o bien se encuentra con un aparato burocrático administrativo que impone trabas a la satisfacción de dichas necesidades.

PRIVILEGIO Y CONTROL SOCIAL: LA AGENDA SOCIAL EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

En México, la Constitución de 1917 marcó un hito en la historia mundial, al ser la primera en incorporar, bajo las garantías y derechos de las personas, los derechos sociales como responsabilidad del Estado. La práctica real, sin embargo, ha distado mucho de un cumplimiento irrestricto y equitativo de los mandatos constitucionales. A lo largo del siglo XX,

se dio la construcción de distintas estructuras de bienestar social cuyos servicios estaban supeditados al status laboral y, a través de éste, sociopolítico de la persona. El sistema de bienestar social funcionó más bien como un esquema para el control del malestar social en los sectores críticos para la estabilidad del régimen. No por nada el primer sistema de salud y seguridad social fue el creado para las fuerzas armadas: había que ofrecer seguridad social a aquellos cuyo descontento podría amenazar más la estabilidad del régimen. A los militares siguieron otros sectores: trabajadores del Estado, trabajadores de la educación, obreros, etc.

Así, pues, en el México del PRI, la agenda social operaba en realidad a partir de criterios políticos y de estabilidad del régimen, más que a partir de principios rectores sobre los derechos sociales de los individuos, la universalidad de los mismos y la obligación del Estado para con ellos. En la actualidad, se mantiene el mismo esquema, añadiéndose los programas de combate a la pobreza como instituciones para la provisión de bienes y servicios a los sectores más necesitados. Pero en su conjunto vemos políticas que en lugar de resolver los problemas, los perpetúan. Hay inequidad en la provisión de servicios, baja calidad y descuido de las instituciones responsables.

En muchos casos el descuido ha sido criminal, recordemos la Guardería ABC, recordemos que esa guardería debía servir para atender a los hijos de los derechohabientes del Seguro Social. La tragedia de la guardería ABC, es la tragedia del abandono y el descuido en que se encuentran los sistemas de seguridad social.

Pero el problema es de origen, múltiples instituciones atienden de forma distinta a segmentos particulares de la población de modo que se fragmentan los servicios y se profundiza la inequidad. Se han establecido modelos dispersos, como se puede observar en el sector salud: con una población atendida en el ISSSTE, otra en el Seguro Social, los más abandonados por el Seguro Popular, pero también la alta burocracia atendida por seguros privados de gastos médicos mayores. En el terreno de la educación también hay fragmentación, pero sobre todo desigualdad regional y escasez de recursos. En otros temas, como el empleo lo que existe es omisión.

La fragmentación, de este modo la inequidad, es amplísima, y el bienestar social al que uno puede tener acceso en México depende no de su condición como persona, que debería de estar al centro de la política pública, sino de su situación laboral y patrimonial, que determina si es derechohabiente del IMSS, del ISSSTE, si accede a los programas de combate a la pobreza, si puede tener los bienes y servicios vía el mercado, etc. Cabe, además, cuestionar la calidad de los servicios que proveen las distintas estructuras, que depende, en mucho, de la relevancia política y social del sector en cuestión, de ahí la diferencia, por ejemplo, entre los servicios a los que tiene acceso un derechohabiente del ISSSTE y aquellos a los que accede una persona afiliada al cacareado Seguro Popular, que no ha hecho sino añadir una categoría más en la compleja estructura inequitativa de bienestar social.

Igualmente, como lo muestran de manera cotidiana los conflictos sindicales, los servicios de seguridad social son moneda de cambio en las negociaciones obrero-patronales, en donde el Estado no sólo interviene, bien como patrón o como árbitro, sino también articula una política económica y ha dejado de lado los principios de una agenda social sólida, que lo obligarían a pugnar en todo momento por más y mejores condiciones de bienestar para los trabajadores. En pocas palabras, en México los derechos sociales se negocian y su disfrute se ve coartado por consideraciones de orden político y económico. Hace falta un compromiso inequívoco del Estado con los derechos sociales, una agenda social real que imponga el bienestar de la población como razón de Estado no sujeta a negociación u otro tipo de consideraciones.

LA POLÍTICA ECONÓMICA Y LA AGENDA SOCIAL

En la actualidad, además, la subordinación de la política social a los prejuicios de la política económica y la ausencia de una perspectiva estratégica para la conformación de un horizonte de equidad

en México han hecho de la política social una práctica anquilosada e ineficiente. La contigüidad estructural entre la política económica neoliberal y una política social caritativa y reactiva ha hecho que, en el mejor de los casos, los programas sociales no sean sino programas para la mitigación del impacto negativo del sistema económico neoliberal, predominante en las últimas dos décadas, un sistema que, si bien puede generar riqueza, incrementando el tamaño de la economía en términos macroeconómicos, falla en lo que respecta a la distribución social del ingreso y el bienestar, elevando los índices de pobreza y desigualdad.

En su conjunto vemos políticas que en lugar de resolver los problemas, los perpetúan. Hay inequidad en la provisión de servicios, baja calidad y descuido de las instituciones responsables.

Así, en el mejor de los casos, la política social sólo ha contenido y de manera ineficiente el impacto negativo de la política económica, una política que ha producido, por ejemplo, una caída de 12%, durante el año 2010, en el ingreso promedio de los hogares, que mantiene al 80% de la población ocupada ganando menos de cinco veces el salario mínimo – un salario que, además, ha visto mermado su poder adquisitivo, pues hoy rinde sólo la cuarta parte de lo que rendía en 1976 –. Es una situación que ha producido y ha sido ineficiente para contener el aumento desmedido en los precios de alimentos y otros bienes y servicios básicos. De este modo, las consecuencias del sistema económico neoliberal aumentan la demanda de servicios sociales y rebasan con creces la capacidad de la tímida política social predominante.

Y decimos "tímida" porque hay dos formas de ver la política social. La primera, la que predomina hoy en México, es plantearla y ejecutarla – más allá del cómo sea vendida – como un servicio de emergencia ante los efectos negativos del sistema económico. Desde esta perspectiva es que la política social se ve rebasada y resulta ineficiente, pues en conjunto se trata de mantener un sistema económico que generará cada vez más pobreza y demandará cada vez más recursos para la mitigación de las carencias sociales que produce. Así, esta política social caritativa y el sistema de bienestar ineficiente, frente a la política económica neoliberal, terminan empobreciendo el espacio público y aumentando la dependencia y demanda de los individuos por los servicios públicos de bienestar social.

La segunda forma de concebir la política social, progresista y no reactiva, implica vincularla a un sistema económico orientado a la equidad y el bienestar social, de modo que los programas sociales sean, efectivamente, promotores del desarrollo ulterior, el bienestar y la independencia económica de los individuos, permitiendo una más eficiente y justa distribución de los recursos públicos. A través de los programas sociales, los individuos en situación de vulnerabilidad obtendrían las herramientas para incorporarse a un sistema económico más equitativo, fortaleciendo el crecimiento y reduciendo, efectivamente, los índices de pobreza. Bajo este esquema, y a diferencia de lo que sucede hoy, la política social no tendría que enfrentarse a un sistema económico que la rebasa, sino que trabajaría de la mano con la economía para el verdadero progreso social y bienestar de los individuos.

EL ESTADO DE BIENESTAR PARA MÉXICO

Por todo lo anterior es que resulta urgente e inaplazable el definir e impulsar una agenda social para México, que permita constituir un verdadero Estado de bienestar. Para ello, es necesario que el Estado, más allá del texto constitucional, asuma como responsabilidad el velar por los derechos sociales y el bienestar de los individuos de manera irrestricta y no sujeta a negociaciones de ningún tipo. Igualmente, se requiere poner por delante el principio de equidad y universalidad, de modo que, más que distintos sistemas de seguridad y bienestar social, exista un solo sistema que establezca beneficios para sectores demográficos específicos que demandan

servicios particulares: jóvenes, menores, mujeres, adultos mayores, personas con discapacidad, etc. Y debe ser esta condición lo que determine los servicios a los que tiene derecho, y no otra.

En materia de salud, se requiere asumir un compromiso real con la salud de los mexicanos, lo que implica un sistema único que no distinga entre derechohabientes de distintos institutos o programas, un sistema que garantice el acceso a todos los servicios de salud y medicamentos necesarios sin otra consideración que la necesidad de la persona. Es necesario, asumido el compromiso, avanzar en la generalización de los beneficios de los modelos diferenciados de salud, para conformar un único sistema nacional de salud que no sea un agregado de esquemas discriminatorios como lo es hoy, sino un verdadero sistema universal que garantice la salud bajo los mismos términos y condiciones para todos los mexicanos.





Es necesario, asumido el compromiso, avanzar en la generalización de los beneficios de los modelos diferenciados de salud, para conformar un único sistema nacional de salud que no sea un agregado de esquemas discriminatorios como lo es hoy

El compromiso irrestricto con los derechos sociales implicaría, también, transformar el sistema educativo nacional, para – igualmente – garantizar un acceso equitativo y una educación de calidad al menos hasta la educación superior. Acciones concretas habrán de tomarse para que no sea por un problema de recursos que un joven o menor abandone su formación académica, sea que se trate de escasez de recursos por parte del sistema educativo, y se aluda a la incapacidad para dar cabida a la demanda de servicios educativos, o a la falta de recursos por parte del estudiante o su familia. Es una cifra lamentable, pero para el 2010, el 41.11% de la población mayor de 15 años no había completado su educación básica.

En materia de vivienda, se requiere un sistema capaz de garantizar vivienda digna a todos los mexicanos. No es posible que después de más de treinta años, siga siendo un objetivo gubernamental el garantizar piso firme a las viviendas y se siga promoviendo esta acción como un gran logro gubernamental. El reto está presente, pero el sistema ha sido deficiente: 6.15% de las viviendas en todo México tienen piso de tierra, 4.66% no cuentan con servicios sanitarios, 11.8% carecen de agua entubada y 11.96% no disponen de drenaje. Se requiere, por lo tanto, no sólo una transformación en el ordenamiento territorial, sino también en los sistemas de provisión de servicios, adquisición y mejora de las viviendas. Una vivienda digna no puede ser un lujo sujeto a la condición económica de la persona, es un derecho que el Estado debe asumir como obligación.

El Estado de bienestar, entendido como la condición por la cual el Estado garantiza el bienestar social de las personas, implicaría también transformar las instituciones públicas en materia de laboral y atención al desempleo. No sólo se trata de proveer de un seguro para los desempleados, que les garantice un ingreso digno y suficiente durante el tiempo que permanezcan sin empleo, sino de crear todo un sistema de capacitación y gestión de la oferta y la demanda laboral, de manera que el Estado participe activamente en el mercado de trabajo, mejorando las condiciones de empleabilidad de las personas.

Salud, educación, vivienda, empleo, recreación, alimentación, etc. El espectro es amplio. Pero el Estado de bienestar implicaría la creación de un sistema único y universal de protección social que tenga por centro a la persona y sus derechos, entendidos como responsabilidad prioritaria para el Estado y no como moneda de cambio en negociaciones o instrumento de control social.■

FOTOREPORTAJE

EL MEZCAL ES ATESANAL
100% AGAVE



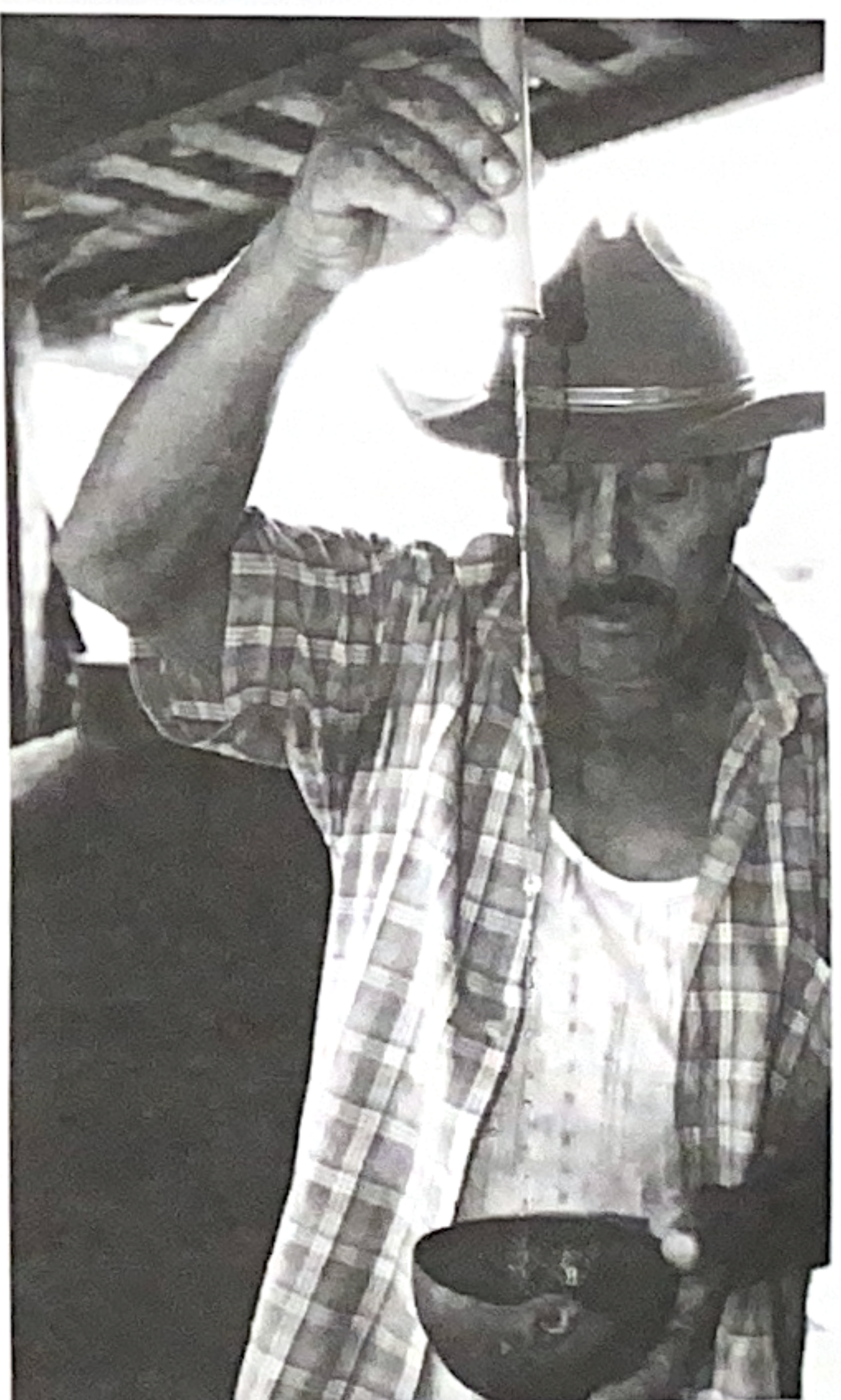


TUVE LA OPORTUNIDAD de registrar con imágenes a los maestros Mezcaleros de la comunidad San Coatlán Sola de Vega Oaxaca posteriormente para una exhibición al mismo tiempo contribuir a promocionar de sus productos en vías de desarrollo. Para los maestros mezcaleros es fundamental la conservación de este producto artesanal y natural, porque con ello se sustentan económicamente con sus familias aunque no el 100% y tratan de romper al coyotaje, pero como no hay medios, pues tratan de salir a promocionar a las ferias artesanal como pueden. Cuando me propusieron el proyecto, Joel no perdió la oportunidad de ir a documentar esta propuesta.

Se entiende por Denominación de origen el nombre de una región geográfica del país que sirve para designar un producto originario de la misma y cuya calidad o característica se deba exclusivamente al medio geográfico comprendiendo en este los factores naturales y humanos se establece como región geográfica la comprendida por los estados de Oaxaca, Guerrero,Durango, San Luis Potosí y Zacatecas, particularmente en el estado de Oaxaca, la Zona denominada "La Región del Mezcal" que incluye los distritos de Sola de Vega, Miahuatlaá, Yautepec, Tlacolula (Santiago Malta), Ocotlán, Ejutla y Zimatlán. JOEL MARTÍNEZ







ELVIRA CONCHEIRO

COMUNISTA TODA LA VIDA

ENTREVISTA CON ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ (PRIMERA PARTE)

¿CUÁLES SON tus primeros recuerdos de España, de tu familia?
Bueno, empecemos contando algunos datos sobre mi infancia y mi juventud. Nací en provincia, en Algeciras, provincia de Cádiz. Algeciras es una ciudad casi fronteriza con Gibraltar, colonia inglesa. En aquella época, era una ciudad muy conflictiva por el contrabando. Mi padre era teniente carabinero; carabinero era un cuerpo, por su organización tenía un carácter militar, pero no formaba parte del ejército. Estaba destinado principalmente a la persecución del contrabando y también la vigilancia de la frontera, y por eso es que tenía unidades en esa ciudad de Algeciras. Se decía en aquella época, un poco en broma y un poco en serio, que la mitad de la población eran contrabandistas y la otra mitad eran carabineros. Y, pues, a mi padre le tocó estar en la parte de los carabineros.

En Algeciras, viví prácticamente cinco años, de manera que salí de allí cuando tenía seis o siete años de edad, por lo que guardo pocos recuerdos de mi infancia en aquella época.

La República como ya sabemos fue recibida con una gran ansia, una gran esperanza, pero la república resultó una utopía, que al tocar tierra, se trataba de una república liberal, burguesa, democrática que inmediatamente se encontró bajo el doble fuego de la derecha.

De allí, pasamos al Escorial, una ciudad cercana de Madrid, donde estaba el cuartel general de los carabineros, y poco después, como a los dos años, pasamos a Málaga, tendría yo unos ocho o nueve años. En Málaga es donde tengo varios recuerdos, porque ahí es básicamente donde me formé intelectual y políticamente. Allí cursé parte de mi educación primaria, precisamente en un colegio de jesuitas, y allí cursé también el bachillerato. En Málaga tuve también mis primeras inquietudes políticas, en los años inmediatamente anteriores a la proclamación de la República. Me conmovieron mucho algunos acontecimientos que ayudaron a despertar mi inquietud política, entre ellos la sublevación de unos militares jóvenes republicanos contra la dictadura de Primo de Rivera, y que fueron fusilados. Ese acontecimiento me impresionó mucho políticamente.

También los movimientos estudiantiles que precedieron a la República, que contribuyeron de una manera muy decisiva a la caída de la dictadura de Primo de Rivera.

¿Tú participaste?
No, fueron en Madrid, a nivel de la universidad; yo apenas estaba en primaria, o comenzando el bachillerato en Málaga. Pero quiero decir que tuvieron mucha repercusión en mí esos acontecimientos. Luego vino la proclamación de la República, y ya estaba yo con cierta inclinación bajo los efectos de los acontecimientos a que me he referido. Recuerdo haber participado en los actos que tuvieron lugar el 14 de abril, de júbilo y alegría inmensa por la proclamación de la República; en ese entonces ya tenía yo 15 o 16 años, y ya empecé a tener una cierta inclinación desde luego republicana.

La República como ya sabemos fue recibida con una gran ansia, una gran esperanza, pero la república resultó una utopía, que al tocar tierra, se trataba de una república liberal, burguesa, democrática que inmediatamente se encontró bajo el doble fuego de la derecha --a la que las reformas tímidas de la república les parecían que iban demasiado lejos-- y, claro, de los sectores más radicales, sobre todo del movimiento obrero, que consideraba que las reformas iban demasiado lentas; por esto, la República se vio desde el primer momento sujeta a un fuego que le venía de ambas partes.

Entonces yo compartí este descontento que comenzaba a manifestarse en la Juventud, y en los sectores más radicales. Ingresé a la Juventud Comunista, esto sería como en el año 1933, yo tendría 17 o 18 años.

¿Cómo ingresas a la juventud comunista, como te enteraste, a través de quien?
Bueno, en cierto modo, por algunos miembros de la Juventud que estaban ya en el bachillerato y que influyeron en mí para el ingreso a ésta; aparte, mi conocimiento de la literatura que me llegaba del partido. Y esto me decidió a dar ese paso e ingresé en la Juventud Comunista.

¿Y tu familia lo compartía?
No, no. Mi padre como he dicho era militar, teniente carabinero, era un hombre alejado de la política, sin formación política. Con su atención, digamos, concentrada en sus hijos, que sus hijos hicieran una buena carrera, que no corrieran riesgos, que no tuvieran problemas, y no apoyó esto. Pero tampoco mantuvo una actitud hostil que me obstaculizara. Así que ingresé en la Juventud Comunista y fui dirigente de la organización estudiantil del bachillerato; en aquella época tuve bastante actividad dentro de la organización.

En ese entonces, la ciudad de Málaga era una ciudad muy politizada, con un movimiento obrero muy radical. El Partido era pequeño, yo creo que no llegaría a ni siquiera al centenar de militantes y la Juventud era una agrupación más o menos de estas dimensiones, pero muy activos. La Juventud era muy activa sobre todo en la lucha práctica, pero con una actividad tal que apenas y se distinguía de las juventudes anarquistas, con las que teníamos bastante choque.

Había una rivalidad de ver quien se manifestaba más activo en la calle. Recuerdo, por ejemplo, que incluso militantes nuestros practicaban cierta actividad violenta, bastante fuerte. Recuerdo una anécdota de un camarada de la Juventud: estaba yo en una pastelería y de pronto llega este camarada Metralla --que des-



pués murió en la guerra muy heroicamente-- y le digo, "¿qué vienes a hacer aquí?", "espera un momento y vas a ver" y sonó una explosión, acababa de poner una bomba.

En la célula donde yo estaba, la célula de la Juventud, uno se llamaba el Químico, porque le agradaban los manuales para fabricar explosivos; otro se llamaba el Dinamita; y, por supuesto, la formación teórica era prácticamente nula. Era tanto que el Partido le llamó la atención a la Juventud porque su conducta era más bien anarquista que propiamente comunista.

La célula donde yo estaba, la célula de la Juventud, uno se llamaba el Químico, porque le agradaban los manuales para fabricar explosivos; otro se llamaba el Dinamita; y, por supuesto, la formación teórica era prácticamente nula.

En esa Juventud Comunista me formé, pero en ese tiempo, todavía antes de la guerra, terminé el bachillerato y pasé a Madrid el año antes de la guerra, a estudiar la carrera de Filosofía y Letras. En Madrid, tuve contacto con juventudes de otro tipo, más propiamente, digamos, marxistas, en la línea propia de una organización comunista, y tuve mucho contacto con jóvenes escritores de la época; mi vocación era entonces propiamente literaria. Conocí a Miguel Hernández, conocí a Rafael Alberti, en fin tuve contacto con bastantes escritores jóvenes. Y, al mismo tiempo, en Málaga, había yo fundado una revista con mi cuñado, una revista de literatura, titulada Sur, de orientación revolucionaria.

Como ves, los jóvenes estábamos muy politizados, y éramos demasiado prontos para la lucha y lo manifestábamos con bastante actividad.

Entonces, al terminar el curso de la universidad, estoy hablando ya del año 1936, volví a Málaga en los últimos días de julio y a los pocos días empezó la guerra civil.

Todo el mundo esperaba ya la sublevación, pero no se esperaba que tuviera el alcance, la dimensión, que tuvo. Se esperaba que estaríamos frente a un levantamiento militar del tipo de los que ya era tradicional en España y nos preparamos para hacer frente a la sublevación. La Juventud Comunista estaba ya en un proceso de disolución para unificarse con las Juventudes Socialistas, del cual salió la Juventud Socialista Unificada (JSU); entonces, cuando empezó la guerra civil, cuando el estallido tuvo lugar, ya prácticamente estamos en este proceso de unificación. Los días previos a la guerra civil estuvimos ahí movilizados, concentrados en los locales de la Juventud, hasta que estalló la guerra el 18 de julio, como es sabido. Estalló en la península porque el día anterior había estallado en Marruecos, y se esperaba que de Marruecos desembarcaran en Málaga y estábamos activos ahí.

El día 18 por la tarde, estaba en casa descansando de las noches que habíamos estado prácticamente en vela, a la espera de la sublevación y recuerdo, incluso, el libro



que estaba leyendo yo en la tarde, era la novela "Tirano Bandera", cuando sonaron unos disparos, salí y eran unos soldados de Franco sublevados, que se dirigían hasta el gobierno civil. Los seguí, eran engañosos porque iban dando vivas a la República. La gente los aplaudía, pero de todas maneras era raro aquello. La gente se preguntaba "¿por qué?" Ellos decían que habían salido para ir al puerto a hacer frente al desembarco que se esperaba; todo estaba confuso. Pero cuando llegaron a la Alameda, que era la calle principal, al dirigirse al gobierno civil quedó claro ya que ellos iban a asaltar el gobierno civil donde estaba el gobierno local de la República. Entonces hubo allí un tiroteo tremendo y me encontré con un camarada de la juventud y acordamos dirigirnos al centro para recibir instrucciones. Esa unidad militar no pudo tomar el gobierno civil y, al ver que no podían tomarlo, se desorganizaron y prácticamente en ese punto quedó la cosa resuelta. Ellos invitaron al cuartel de carabineros, donde estaba mi padre, a que se sublevaran y el cuartel de carabineros se quedó expectante y no se quiso sumar a la sublevación.

Fui al local de Juventud y nos quedamos esa noche allí y se nos dieron instrucciones de que fuéramos a una plaza central, que era la Plaza de la Constitución, donde había un grupo de militares sublevados con ametralladoras. Fuimos allí los grupos de la Juventud pero, claro, no podíamos hacer frente a aquellos soldados que estaban armados con ametralladoras. Entonces decidimos, decidieron los camaradas de la Juventud, prender fuego a todos los edificios de la plaza que habían sido prácticamente abandonados por los propietarios, por los inquilinos, no quedaban más que los locales comerciales y los soldados, al ver que ardían aquellos edificios, abandonaron a los oficiales y los oficiales se entregaron. Allí quedó aplastada la revuelta.

¿Ustedes tenían alguna instrucción militar?
No ninguna.

Tú tuviste alguna?
Sí, bueno, ahí estuvimos en aquella plaza y no tuvimos ya que hacer frente porque los soldados tiraron las armas cuando vieron las llamas que los rodeaban. Entonces nos quedamos esa madrugada ahí. Los incendios siguieron, se prendieron fuego en la calle principal, en los comercios, etc. Fue una cosa tremenda y así fue aplastada la sublevación en Málaga. Pero estando ahí, en la Plaza de la Constitución, vemos que llega un grupo de barrenderos con su instrumentos de limpieza, y les decimos "están locos, ¿a dónde van ahora? ¿No ven todo lo que está pasando?"; y dicen: "nosotros, pase lo que pase, barremos". El colmo del formalismo, "nosotros, aunque se hunda el mundo, barremos". Así fue.

Bueno, pues así fue en Málaga. En Málaga nuestro dominio republicano duró nada más siete meses. Fue una situación bastante desorganizada, había bastante influencia anarquista y los anarquistas jugaron un papel muy negativo, oponiéndose a todo proceso de organización, de disciplina. Por diferentes factores, no solamente éste, sino también la desorganización interna, la falta de ayuda del gobierno central, presidido entonces por los socialistas, por Caballero, que no mandaron refuerzos ni las armas que se pedían. Total que Málaga cayó a los seis o siete meses en manos de Franco y, entonces, antes de que las tropas llegaran, cuando estaba todo prácticamente perdido, pues tuvo lugar el S.O.S famoso por la carretera de Almería, que era un éxodo, una salida de casi mil personas que salieron de la capital, por la carretera de Málaga-Almería, que es una carretera pegada al mar, una carretera costera.

Entonces, se inició el éxodo, que fue una experiencia terrible, porque hubo que recorrer a pie, durante cuatro o cinco días, para llegar a Almería, mientras los barcos de guerra disparaban a ras de tierra a la multitud; los bombarderos también disparaban y los tanques, por otro lado, perseguían a las últimas filas. Murió mucha gente; fue una cosa verdaderamente terrible. Yo escribí un reportaje sobre eso, que se

Me dirigiera a Valencia. Estuve allí una semana y entonces la comisión ejecutiva me encargó que me fuera a Madrid, a hacerme cargo del periódico central de la Juventud, el periódico Ahora.

publicó durante la guerra misma, en la revista Hora de España. Así, pude llegar a Almería, encontrarme con mi hermano que llegó después, sin saber yo lo que había pasado; mi padre ya había perdido el contacto con el, había ido al frente, lo habían movilizado al frente en los últimos momentos. Mi hermana y mi madre se quedaron en casa, pero no supe nada de ellas. Llegué entonces a Almería y allí recibí instrucciones de Santiago Carrillo desde Valencia del JSU, para que me dirigiera a Valencia. Estuve allí una semana y entonces la comisión ejecutiva me encargó que me fuera a Madrid, a hacerme cargo del periódico central de la Juventud, el periódico Ahora. Allí estuve prácticamente desde mazo de 1937 hasta septiembre u octubre de ese mismo año, hasta que decidí dejar la dirección e incorporarme al frente, al frente de Aragón.

¿Cómo fue tu experiencia en el periódico? ¿Qué papel jugaba?

Yo tenía cierta experiencia porque ya había dirigido el periódico de la JSU durante la guerra en Málaga. Tenía alguna experiencia, que Carrillo conocía, que consideró positiva y que lo llevó a darme este encargo en Madrid.

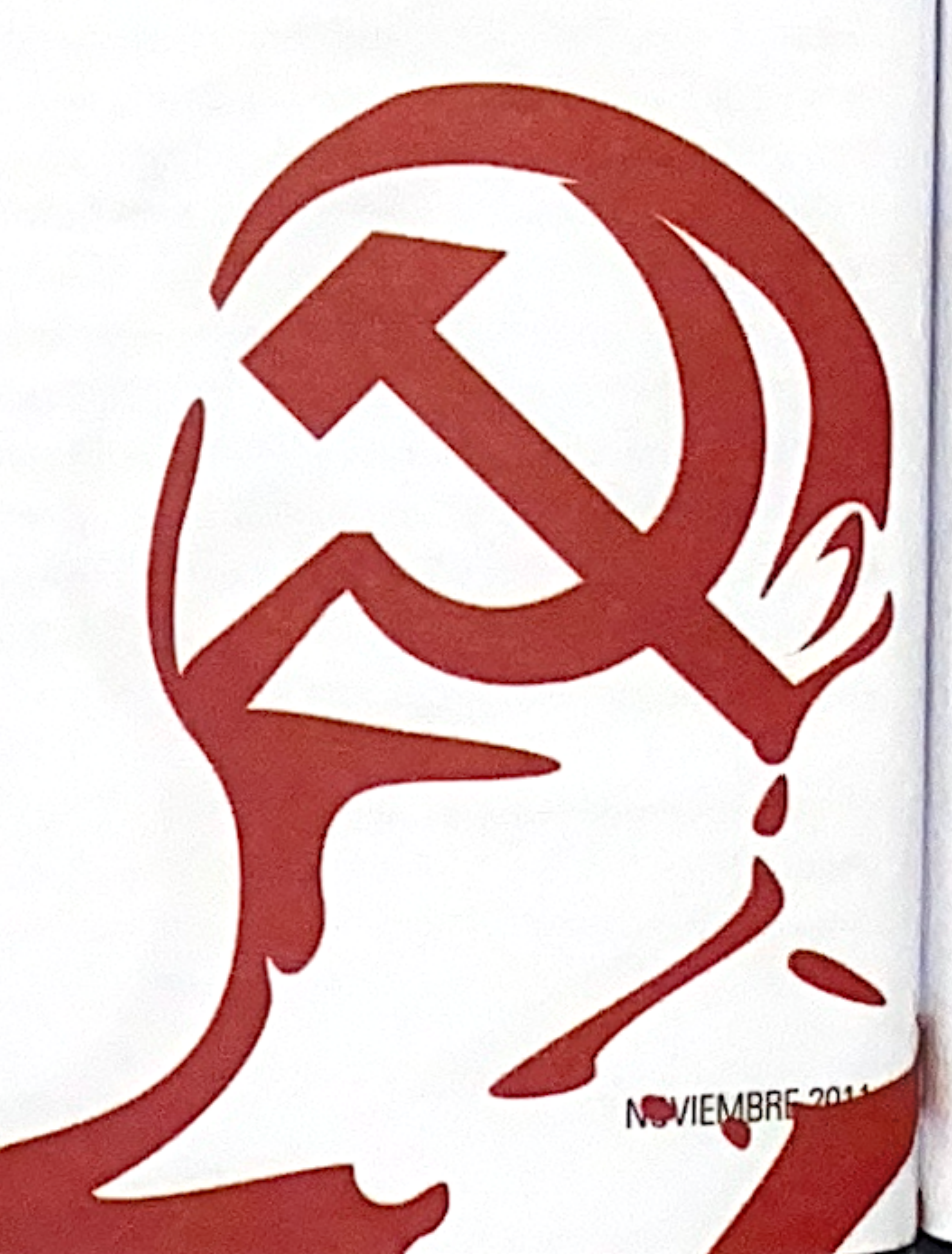
El periódico tenía ese título desde antes de la guerra. Ahora era uno de los mejores periódicos de Madrid y, además, con una técnica que era la última palabra, la técnica de hueco grabado, con muchas ilustraciones y demás. La JSU confiscó el periódico y el edificio y pasaron a nuestras manos.

Dirigí el periódico. Para mi el periódico era una responsabilidad muy alta porque prácticamente era la forma de expresión de la comisión ejecutiva de la JSU. Por otro lado, la comisión ejecutiva, cuando Madrid estuvo a punto de caer en manos de Franco, se había trasladado con el gobierno a Valencia; de manera que cada noche yo hablaba por teléfono con Carrillo o con algún otro dirigente para perfilar la editorial, de acuerdo con el artículo de fondo, de acuerdo con la situación, pero algunas veces la comunicación no era posible y tenía que decidir por mi propia cuenta el punto de vista de la JSU sobre algún problema militar o político que se planteaba en aquel momento.

El periódico estaba en una calle que se llama Cuesta de la Reina; es una calle que está entre Palacio Real y la Ciudad Universitaria, Cuesta de San Vicente se llama ahora. Entonces el edificio estaba prácticamente en la mitad de esta calle, de forma que había una artillería nuestra en el Palacio Real, y la otra artillería en la Ciudad Universitaria, y nosotros estábamos en el centro; así que yo me acostumbré a escribir bajo el impacto de los cañones.

¿Esa es tu primera experiencia como escritor?

Si, yo tenía que escribir la editorial de cada día y algún suelto más.



¿Ya habías escrito antes algo de poesía?
Sí, ya había escrito un libro de poesía poco antes de la guerra y que se publicó, justamente, poco después de la guerra en Morelia, Michoacán. Se llamó El pulso ardiendo y ya tenia cierta coloración. Además tuve ahí una experiencia periodística, en esa circunstancia.

Y fue por eso, por mi estancia en Madrid, que asistí al Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, en el que tuve la gran oportunidad de conocer, de estrechar la mano, a grandes figuras literarias de la época como Malraux, como Ehrenburg, como Tristán Tzara , y los americanos Carpentier, Marinillo (de Cuba), Octavio Paz, que no era una figura entonces, pero empezaba. Grandes figuras, fue un hecho que también me impresionó mucho.

Claro, todos los mexicanos, en España conocí durante la guerra a Juan de la Cabada; tuve ocasión de conocer también a Siqueiros, Revueltas, Octavio Paz y su mujer.

¿Eso te contactó también con gente que tratarías después aquí en México?
Claro, todos los mexicanos, en España conocí durante la guerra a Juan de la Cabada; tuve ocasión de conocer también a Siqueiros, Revueltas, Octavio Paz y su mujer. Son los amigos que primero traté aquí; obviamente, cuando llegue aquí fueron los primeros con los que tuve contacto.

Cuéntanos tu experiencia en el frente.
Bueno, en el frente fui primero a una unidad militar que era una unidad legendaria, porque era una unidad de choque, unidad que mandaba Enrique Líster, militante del partido, y su comisario político era Santiago Álvarez. En aquella época, cuando me incorporé a ella, era ya una unidad famosa por su papel en la defensa de Madrid, era una unidad de choque que iba donde quiera que el frente lo exigía. Entonces estuve ahí, estuve con ellos en la batalla de Teruel, de la cual guardo recuerdos inolvidables, entre otras circunstancias porque se desarrolló en unas condiciones climáticas terribles, a 22 grados bajo cero, esa temperatura a la intemperie es algo terrible, espantoso. Entonces, participé en esa batalla.

Mi participación en esa unidad militar era hacerme cargo, como comisario político, de la sección de lo que luego se vino a llamar la guerra psicológica: las publicaciones de la unidad militar, los manifiestos a nuestros soldados, la propaganda en el frente a través de altavoces, las conversaciones con prisioneros para conseguir información, todo eso lo dirigía yo en mi departamento.

Después, esta 11 División, por los méritos que adquirió en campaña, su jefe Líster y Santiago Álvarez se hicieron cargo del mando militar y del mando de comisarios del 5º cuerpo del ejército, y yo pasé también con ellos al 5º cuerpo del ejército, con las mismas actividades, pero ya en una unidad mayor porque el cuerpo tendría entre 60 y 70 mil hombres.

El famoso V Regimiento…
El 5º cuerpo o 5º Regimiento fue en Madrid la primera unidad militar organizada, promovida por el Partido Comunista, cuando en aquella época la gente no tenía idea y la guerra se pretendía hacer con voluntarios, con milicianos sin ninguna preparación militar. Entonces el 5º Regimiento fue el primero que tuvo la visión correcta de un ejército militar, profesional, preparado, con la idea de que a un ejército había que hacerle frente con otro ejército. Las unidades voluntarias de milicianos que el partido organizaba fueron fundidas y con ellas se constituyó el 5º Regimiento, que fue, digamos, el pilar del ejército republicano.

Cuando yo me incorporé, estábamos prácticamente en un ejército, con sus planes, su estado mayor, lo que no era cosa fácil porque, por ejemplo, los anarquistas se oponían a la organización del ejército. Ellos creían que te-

níamos que luchar con milicia espontánea y, además, sin grado militar, con una disciplina relativa, porque todo tenía que discutirse en asambleas, lo cual verdaderamente resultaba absurdo. En la unidad militar se discutía si se tenía que atacar al enemigo a las 3 de la mañana o no y cuando se atacaba, el enemigo ya estaba perfectamente informado. No se puede hacer la guerra como se hace una asamblea política.

El partido tuvo que luchar contra esa mentalidad para constituir un ejército que al final se organizó y es un hecho reconocido que las unidades militares más importantes, que jugaron un papel más decisivo, fueron, justamente, las unidades que estaban encabezadas por comunistas, como Líster, Campesino, etcétera.

En general, había un gran enfrentamiento entre el Partido y los anarquistas, los cenetistas, porque la visión de la guerra era completamente contradictoria. Claro, la visión del partido, con todos los errores, y todos los defectos que se pueden señalar, a mí me sigue pareciendo correcta. La visión del partido era que frente a un ejército, fascista y profesional organizado, lo importante era hacerle frente; la primera tarea era ganar la guerra, era hacer la guerra, eso era una verdad.

La visión del partido, con todos los errores, y todos los defectos que se pueden señalar, a mí me sigue pareciendo correcta. La visión del partido era que frente a un ejército, fascista y profesional organizado, lo importante era hacerle frente; la primera tarea era ganar la guerra, era hacer la guerra, eso era una verdad.

Los anarquistas, en cambio, decían que lo primero era hacer una revolución, pero, bueno, si perdemos la guerra para dónde va la revolución. Mientras los comunistas peleaban en unidades importantes en el frente, ellos no tenían unidades militares, su actividad principal estaba en la retaguardia. Entonces, mientras los comunistas luchaban sobre todo en el frente, los anarquistas se dedicaban a estar en la retaguardia haciendo la revolución, a confiscar a pequeños propietarios, apoderarse de las cooperativas de los pequeños campesinos. Esa fue la situación en la guerra. Yo estuve todo el tiempo, primero, en la 11 División y, después, en el 5º cuerpo, hasta que pasamos la frontera hacia Francia, con grandes problemas, un 9 de febrero de 1939.

Esta actividad del partido, de los comunistas, durante la guerra, ¿cómo la evalúas en tu actividad posterior?

Bueno, la considero positiva, muy positiva. La visión y la actuación del partido en la guerra, sobre todo sobre el aspecto que era fundamental, decisivo, que era el aspecto militar, la considero positiva.

Claro, retrospectivamente hay cosas que ya no veo tan positivamente, en primer lugar porque no estaba informado de ellas. Claro que en aquella época nuestro partido, --como todos los partido comunistas-- era, en definitiva, un apéndice del partido comunista soviético; eso es innegable, eso hemos tardado en saberlo y en reconocerlo. Y, claro, el Partido en nuestra guerra, se manifestaba como tal, como apéndice del partido soviético. Por ejemplo, no está clara la represión de que fueron objeto ciertos elementos y que considero que era completamente errónea. La posición de los miembros del POUM, que eran trotskistas o semi-trotskistas, que fueron perseguidos, pero fueron perseguidos más bien por unidades y destacamentos vinculados principalmente con los servicios soviéticos. Evidentemente hubo prácticas represivas, de las que nuestro partido no fue protagonista, pero las compartió, o por lo menos no las denunció, y eso me parece reprobable.

Evidentemente hubo prácticas represivas, de las que nuestro partido no fue protagonista, pero las compartió, o por lo menos no las denunció, y eso me parece reprobable.

¿Tuvo conocimiento el partido de esas prácticas?

No sé, supongo que sí; si el partido manejaba todo el aparato militar, tenía su propio aparato de información, de espionaje, no creo que se pudiera hacer al margen del partido.

En tu participación en la guerra ¿fuiste testigo de la presencia de los soviéticos?

Sí, por ejemplo, en la unidad militar en la que yo estaba con Líster, en la 11 División, había un consejero militar soviético, con el que tuve la ocasión de hablar, sobre todo con su interprete, que por supuesto hablaba muy bien el español y, en fin, me parecía que era una aportación muy generosa que estuviera ahí ofreciendo su conocimiento. Pero realmente, a diferencia de lo que dicen de otros espacios, en esa unidad militar la voz decisiva era la de Líster, con soviético o sin soviético; de manera que el papel de ellos era relativo. Es claro que nosotros teníamos una actitud de mucho entusiasmo con los soviéticos porque, claro, los tanques eran soviéticos, los cañones eran soviéticos, había consejeros, pilotos, que en gran parte eran soviéticos. Nosotros teníamos un gran agradecimiento y reconocimiento a lo que los soviéticos aportaban.

Esto, independientemente de lo que después hemos podido saber, de que en definitiva Stalin jugaba sus cartas a favor de su propia política; por ejemplo, esa ayuda soviética que nosotros tanto aplaudíamos, reconocíamos y agradecíamos, hoy sabemos que los soviéticos la cobraron hasta el último disparo. Todo lo que ellos dieron a la República, lo cobraron en oro. No fue una ayuda tan desprendida ni tan generosa. Independientemente que, políticamente, los soviéticos necesitaban hacer frente al fascismo en España, que era un apéndice del nazismo y, por tanto, peligraban sus intereses con la guerra de España. Además, una es la visión que tenía uno en aquel momento; yo no era en aquel momento un dirigente político de importancia, era un militante de fila y no podía tener acceso a cierta información; únicamente sabía lo que se publicaba y lo que se me decía. Un fenómeno que pudo haber influido mucho en nuestra formación --como, después, influyeron de manera definitiva los famosos procesos de Moscú-- tuvo lugar durante la guerra de España. Nosotros no teníamos ninguna información, o sea que no había elementos que pudieran influir en nuestro entusiasmo, en nuestra formación. Yo, en aquel momento, no tenía ninguna discrepancia con la línea política ni con la posición del partido. Fue posteriormente cuando, claro, uno ha tenido ya información de ciertos hechos, que nos han obligado a tener que discrepar.

Pero para mí sigue quedando la conclusión de que la política del partido en la guerra --con las limitaciones y defectos que se pudieran señalar--, fue la correcta, frente a las demás fuerzas políticas, que no tenían una visión de lo que se tenía que hacer. Entonces, sigo pensando como pensaba entonces.

¿En esa militancia en las Juventudes, ¿tuviste alguna formación marxista?

Como te darás cuenta, por lo que te dije de la Juventud Comunista en Málaga, había muy poco espacio para la formación teórica. Además, ahí lo que se valoraba era la práctica en el sentido más inmediato y más directo. Así que, mientras estuve en la Juventud Comunista, mi formación teórica fue muy débil. Aparte, yo no tenía entonces una formación, una preocupación teórica de carácter filosófico, mi vocación era literaria. De tal manera que mi marxismo era un marxismo muy simplista, el que podía leer en el Manifiesto.

En la guerra, claro, toda nuestra actividad era militar y no había tiempo para una formación de ese tipo. Mi formación teórica fue en el exilio, cuando me plantee la necesidad de una formación de ese tipo.

Cuéntanos tu salida de España…

Mi salida de España… yo estaba en esta unidad militar, en el 5° cuerpo del ejército. Las cosas se habían agravado mucho, obligándonos a la retirada y ya el último día, cuando se estaba dando la orden de retirada --he de decirte que el periódico nuestro, lo tengo por ahí, salió hasta el último día, con el manifiesto de nuestros jefes militares, explicando por qué había que pasar la frontera, entonces nuestro periódico salió en todo momento-- en ese momento, se me dio la orden, por parte del estado mayor de Líster, de que me dirigiera a la frontera que estaba aproximadamente a unos 30 o 40 km., con la orden de que yo viera dónde estaba localizado un camión nuestro, que estaba junto a la frontera esperando instrucciones, porque ese camión estaba lleno de documentos importantes de nosotros. Entonces se me dio la orden de que yo llegara al camión y lo dinamitara y los documentos, de esta manera, desaparecieran.

En esos 30 o 40 km. yo iba en un coche, con mi chofer. Me fue muy difícil llegar porque parte de los puentes ya estaban prácticamente dinamitados, había que hacer unos grandes rodeos. Total, con grandes dificultades pude llegar a la frontera para cumplir esta orden, pero cuando llegué los mismos del camión habían huido, habían desaparecido, y ya no había ningún camión.

Entonces, ya no pude regresar al puesto de mando porque era muy difícil y las tropas de Franco estaban avanzando; pude pasar por otro punto de la frontera, con mi chofer y mi coche, pero ya sin contacto con mi unidad militar. Yo pasé la frontera y le dije a mi chofer: "como yo hablo francés, le voy a decir aquí al gendarme que soy periodista francés, para que nos deje pasar con el coche, y cuando pasemos el coche, lo malvendemos y nos encontramos con…" pero el chofer me interrumpió: "No, no, ya aquí nadie manda nada". Prácticamente se me reveló y tuve que pasar a pie. Afortunadamente, pasé la frontera, dejé mi pistola ahí, porque había que dejar las armas ahí. Iba con Enrique Rebolledo, que sería después mi cuñado, y mi idea era ir a la ciudad de Perpignan que estaba relativamente cerca, donde iban a estar nuestros jefes militares, para tener contacto con ellos, para ver que hacíamos.

Caminé por la carretera aquella, llena de soldados, pero los gendarmes nos decían que nos dirigiéramos hacia tal punto donde estaba el campo de concentración de Angelé. Yo hice todo lo posible para no ir al campo. Me desvié varias veces de la carretera; por la noche volvíamos a la carretera y desandábamos lo que habíamos andado para no ir al campo. En fin, después de muchas peripecias pudimos llegar a Perpignan y pude hacer contacto con Líster y con Santiago Álvarez y pocos días después me encargaron que me fuera a París a ponerme en contacto con los camaradas allá. Me dirigí en coche con Santiago a París. Antes de llegar, Santiago --que iba con pasaporte, con documentación, yo iba sin nada--, me dijo: "mira, para no complicar, tenemos que separarnos; yo voy a seguir con el coche y tú a ver como le haces para entrar en París". Y entré en París; bueno es que hay muchas anécdotas, te podría contar cuarenta.

Cuéntalas, cuéntalas…

Llegué a París, llevaba la dirección de un camarada francés, me dijeron: "cuando llegues a París ponte en contacto con él". Pero llego a esa dirección y ese camarada ahí no vivía. Me encuentro en París, sin dinero, sin pasaporte y sin saber a donde acudir. Entonces vi un periódico, el periódico del Partido [Comunista Francés] y había allí una dirección de un comité de ayuda a los soldados españoles. "Ah, pues voy a ir allá".

Les expliqué la situación y me buscaron para que fuera: "no, pues esta noche vas a dormir en la casa de un camarada francés y mañana ya veremos que hacemos".

Bueno, entonces fui a la casa de este camarada; me recibió muy bien y demás. A todo esto, para nosotros estaba prohibido estar ahí, solamente a los ministros y jefes militares, que tenían un pasaporte, les habían autorizado estar en París, pero nosotros no teníamos invitación; así que, español que se encontraba ahí, lo detenían, era muy complicado hospedarse en París. Este camarada me recibe muy bien. "Pues yo vengo con la instrucción de quedarme en tu casa", y me dice, "bueno, voy a ver, voy a hablar con mi mujer". Sale y dice "dice mi mujer que no, que es muy difícil, que es muy comprometido, en fin, que me pueden detener también". "Entonces, ¿qué hago?", "te voy a llevar a un hotel", y resulta un hotel alejado de París, inmediatamente percibí que era un hotel de paso. Me recibió alguien que se ve que tenía contacto con el partido, y me dijo: "si puedes quedarte, pero a las 6 de la mañana tienes que irte, porque poco después va a llegar la policía". Entonces, a las 6 de la mañana me tuve que salir. Luego ya pude tener otra vez contacto con los camaradas y con los camaradas españoles también.

Después de eso, estuve en París por un mes, con dificultades porque seguía el riesgo de estar sin documentación, con unos francos, lo necesario para poder comer en el restaurante más modesto, no para desayunar ni para cenar. Así estuve un mes en París, en esas condiciones, hasta que la unión de escritorios franceses nos envió a un grupo de escritores a un albergue, en los alrededores de París. Justamente donde está ahora el aeropuerto De Gaulle, ahí estaba ese pueblecito con el albergue que estaba preparado para ayudar a los intelectuales españoles. Allí estuve aproximadamente un mes, con Juan Rejano; estuvimos muy bien, tranquilos, pero, claro, con la incertidumbre de "¿a dónde vamos?"

El partido había decidido que yo fuera a la URSS; uno no podía decidir a dónde iba. Me dijeron: "hemos decidido que vayas a la URSS", pero parecía mentira, el problema de las visas se alargaba y no había manera de llegar.

Al mismo tiempo –estamos hablando de mayo del 39– el peligro de guerra se acercaba, la Segunda Guerra Mundial estallaría justamente en septiembre de ese año. Entonces los camaradas dijeron "no"; había surgido el extraordinario ofrecimiento de Cárdenas, de brindar asilo a los españoles, ilimitado. Los camaradas decidieron que me iba a México; y yo me podía ir a México, como me podía ir a Australia. "Te vas a ir a México", ah, pues preferible, porque ir a la URSS con aquel clima, con otro idioma, en fin… Al poco tiempo de estar en ese albergue, recibimos las instrucciones para ir al Puerto de Sète, en el Mediterráneo, para embarcar a México.

Llegamos Rejano y yo a Sète y todavía allí tuvimos problemas porque no embarcamos inmediatamente, hubo que esperar unos días. Paseando un día por la calle, matando el tiempo mientras embarcábamos, un gendarme se nos acerca y nos pide la documentación, entonces le digo: "mire, no tenemos papeles, pero nosotros vamos a embarcar dentro de unos días, yo creo que el gobierno francés le encantará que salgamos del país, en cambio si usted nos detiene, pues es una complicación más para el gobierno, déjenos tranquilos". Dice: "no, no, órdenes son órdenes, si no tiene usted documentación, queda usted detenido". Menudo paquete, bueno, pues ni modo y le digo "bueno, pero déjeme usted pasar por el local de una



oficina de auxilio a los republicanos españoles para que yo recoja ahí unos..." "si, como no, entre usted pero salga enseguida", y claro yo entré ahí por una puerta y salí por otra y nunca más volví con el gendarme.

Rejano y yo nos quedamos en un hotelucho, pero sin poder salir, hasta que ya pudimos embarcar en el famoso Sinaia y embarcamos y ya era la felicidad. Era un barco con una capacidad para unos 2000 exiliados. Al frente venía con nosotros Susana Gamboa, la mujer de Fernando Gamboa, el famoso director de museo; ella, de cierta manera, venía encargada por el gobierno mexicano.

En el barco la pasamos relativamente bien, claro, después de pasar tanta cosa. Teníamos conferencias sobre México, porque no teníamos la menor idea; bueno yo tenía alguna. No teníamos idea de México, ni sobre la revolución mexicana, sobre la reforma agraria, sobre la educación, sobre Cárdenas.

Se hizo un periódico, de abordo, que yo escribía; hice un número especial sobre Cárdenas.

En cierto modo, lo pasábamos relativamente bien, teniendo en cuenta lo que habíamos pasado. Yo, como venía soltero, no tenía derecho a camarote, los camarotes eran para los matrimonios y con hijos. Estaba en la bodega del barco, con Rejano y con Garfias. Fue Garfias quien una mañana nos recitó, porque el prácticamente no escribía, el poema ese famoso "Entre España y México"; fuimos Rejano y yo los primeros en conocerlo. Entonces, la travesía resultó bien.

Teníamos cierta información de México, un tanto idealizada, claro, la revolución; para nosotros, la palabra revolución era una palabra sagrada. México era un país que había tenido una revolución, un país de revolucionarios, y veníamos muy ilusionados y así llegamos a Veracruz.

Voy a decirte dos cosas, volviendo un poco antes, de cuáles eran mis ideas de México. En los años a que me estoy refiriendo, los años de la República y de la guerra civil, o sea los años 30, no se sabía nada de México. (Bueno, si no se sabe nada hoy, si usted llega a España un mes y no se publica ninguna noticia de México, excepto noticias desagradables, no hay ninguna información; en Europa la información sobre América Latina es limitadísima, imagínese lo que sería en aquellos tiempos). Se hablaba de Pancho Villa, de que los curas eran perseguidos por la revolución, cosas de este tipo.

Tuve mi primera información de México con un mexicano, un escritor mexicano, Andrés Idearte. Andrés estaba en España el año antes de la guerra, con una beca de la Universidad Obrera, que dirigía Lombardo Toledano. Estaba por un asunto familiar: había tenido un pleito de familia en Tabasco; en defensa propia, había matado a un primo suyo y tuvo que irse a España y se fue con esta beca. Era un escritor joven, mayor que yo, pero joven todavía, con una formación intelectual y política y fue el primero que me habló de México, de la revolución, y me dió una idea de lo que era Cárdenas. Luego, yo le ayudé mucho porque fue a Málaga y, en aquel caos, una persona que no tenía ningún documento de apoyo a la República podía tener dificultades, y yo le di un carnet de la JSU, con una serie de avales y demás. En fin, volví a verlo en México, muchos años después. A través de Iduarte tuve mi primera idea de lo que era México.

La segunda fue en Málaga, porque en Málaga se formó un batallón en aquellos primeros meses en los que no había ejército y todos eran batallones de voluntarios, espontáneos. Se formó para corresponder a la ayuda de México y a la ayuda de Cárdenas, de mil fusiles que, aunque simbólicos, eran muy importantes. Se formó un batallón de la Juventud al que se le llamó Batallón México. Se me encargó a mí que yo diera el discurso en el acto de abanderamiento, antes de salir el batallón al frente. Así que tuve que informarme sobre México. Fui con el Cónsul que me dejó algún libro; me acuerdo de todo el nombre: Historia de México, de Antonio Tejas Sabre, y en él me documenté sobre la revolución y sobre el cardenismo. Así di mi discurso sobre México. Bueno, esa era la idea que tenía yo de México.■

MARTÍ BATRES GUADARRAMA

50 PUNTOS DE LA IZQUIERDA PARA LA CIUDAD

LA CIUDAD DE MÉXICO, ocupa un lugar especial en la geografía política nacional, es la entidad de las luchas del pueblo, de los derechos sociales, de las libertades y del progreso, es la que siempre va adelante y la que muestra a los demás el camino a seguir.

Todo esto, se ha hecho posible por las luchas de la gente. Son los movimientos estudiantiles, populares, feministas, chavos banda, de la diversidad, ecologistas, derechos humanos, los que han promovido e influido en los grandes cambios de la Ciudad. La transformación democrática de ésta, es un proceso social que viene desde abajo y desde lejos, y donde queda aún mucho qué hacer para continuar con las grandes transformaciones de esta gran urbe.

Sólo en el DF existe una ley de pensión universal para los Adultos Mayores, y se estableció el Seguro del Desempleo. Sólo aquí, tenemos una ley que garantiza atención médica gratuita, una ley que garantiza útiles escolares gratuitos en todas las escuelas, una beca universal en bachillerato, así como, comedores públicos y comunitarios. Y sólo en el DF, se entregan recursos directos para las comunidades y los poblados de la ciudad.

Aunado a esto, el Distrito Federal, es el lugar donde se respetan los derechos de minorías sexuales, reprimidas y el derecho a que las mujeres ejerzan su maternidad de manera libre y voluntaria. Además de manifestarnos libremente. Es en nuestra Ciudad donde a lo largo de los últimos 14 años se han realizado consultas y plebiscitos, se han construido ciclovías, segundos pisos, calles peatonales, universidades, preparatorias, cooperativas, fábricas de artes y oficios y espacios comunitarios.

Sólo en el DF existe una ley de pensión universal para los Adultos Mayores, y se estableció el Seguro del Desempleo. Sólo aquí, tenemos una ley que garantiza atención médica gratuita, una ley que garantiza útiles escolares gratuitos en todas las escuelas, una beca universal en bachillerato.

Esta Ciudad, se sigan garantizando los derechos sociales y las libertades civiles que se han logrado. Un gobierno priísta o panista privatizaría los servicios públicos, aumentaría el costo del transporte del metro y de todos los servicios y eliminaría los programas sociales.

Y donde, se recortaron los salarios de los altos mandos de la Administración Pública Local. Es aquí, donde se conquista el espacio público para la participación activa de la ciudadanía.

Por lo tanto es indispensable que en esta Ciudad, se sigan garantizando los derechos sociales y las libertades civiles que se han logrado. Un gobierno priísta o panista privatizaría los servicios públicos, aumentaría el costo del transporte del metro y de todos los servicios y eliminaría los programas sociales. Sólo la izquierda y la participación consciente de la gente puede garantizar los derechos sociales universales y las libertades civiles.

La coalición de fuerzas que llegue al gobierno de la Ciudad a finales del 2012, debe ser de izquierdas democráticas, progresistas, de avanzada, comprometidas con las transformaciones que se han hecho y deben hacerse en la Ciudad. Es decir, la unidad del PRD, del PT, de Convergencia, de MORENA, para crear una gran coalición de la izquierda. Así como, la alianza con movimientos populares, culturales, ambientalistas. Pero también la unidad con la gente, hacia abajo alrededor de un programa de transformación. Para enfrentar, al PRI y al PAN.

Para ello, debemos colocar nuevamente al PRD en la ruta de la disputa de la nación, frente a los otros proyectos políticos; cuando fundamos el PRD, no lo hicimos para tener un registro, no lo hicimos para tener un espacio para participar electoralmente, lo hicimos en medio de una disputa muy fuerte por la nación y después de una victoria que fue negada y desconocida en aquella época por el salinato.

No lo hicimos para ser un partido más, o un partido del llamado sistema de partidos, el PRD nació como algo distinto, como una fuerza política enfrentada al sistema, empeñada en cambiar a México, el PRD cuestionó todo, el autoritarismo político, el entreguismo, la pérdida de soberanía nacional, el modelo económico neoliberal que comenzaba, la desigualdad y la pobreza que este dejaba.

No alejarse del sueño originario, es una condición para poder representar un proyecto de nación distinto, presentarse como PRD, con proyecto propio, significa diferenciarse claramente de los otros proyectos, lo digo con claridad, diferenciarse especialmente del PRI y del PAN, para encaminarse con éxito a la disputa del 2012, el PRD debe llegar libre, sin compromisos, sin ataduras con ellos, y es que la lucha es contra ambos, pues los dos, PRI y PAN, comparten la responsabilidad del desastre nacional y los agravios interminables contra la población.

Los dos envilecieron la política con sus fraudes electorales, los dos aprobaron el FOBAPROA, los dos respaldaron la privatización de mil empresas de la nación, los dos respaldaron el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, los dos son hoy en día hijos de Salinas. Carlos Salinas de Gortari, se convirtió en dirigente del PRI y del PAN desde 1989, en su ideólogo y en su guía. Durante su gobierno, el PAN reclamaba que aún sin llegar al gobierno había tenido un triunfo cultural, porque su ideología, era la que se estaba aplicando desde el poder.

Ahora Salinas, es el coordinador de la campaña de Peña Nieto. Salinas se pasea por el país criticando el desastre nacional, tratando de capitalizarlo a favor del PRI, pero este desastre, está montado sobre sus reformas, sobre esas que realizó Carlos Salinas. Es la consecuencia lógica de su sexenio, de las privatizaciones en masa, del desmantelamiento del estado social, del encadenamiento a la economía de Estados Unidos, de la desinstitucionalización de las políticas sociales, de la concentración salvaje de la riqueza, de la descentralización educativa sin recursos, de la apertura privada a la generación eléctrica, de la maquila como

nuevo modelo industrial, de la visión mesiánica de la inversión extranjera, del despido masivo de millones de trabajadores de empresas públicas y privadas.

En lo político, de los fraudes electorales, de la imposición de líderes mafiosos en los sindicatos que persisten hasta nuestros días, de los asesinatos políticos, que empañaron de violencia al país desde entonces, del fortalecimiento artificial del PAN, para prepararlo como nuevo relevo en caso de problemas del PRI, en una suerte de bipartidismo, de alternancia intermitente entre ambas fuerzas políticas, no olvidemos que fue en el sexenio de Salinas que se buscó fortalecer al PAN para impedir el ascenso del PRD.

Ese es el México que Salinas dejó, construyó, destruyó, Salinas y el PRI, no se pueden deslindar del desastre actual porque ellos lo hicieron, no se pueden deslindar del PAN, porque ellos los pusieron, fue el PRI el que operó en los estados donde gobernó, el fraude electoral en favor de Felipe Calderón.

Por lo tanto, requerimos crear una nueva dinámica de movimiento que emocione, que entusiasme, que contagie, que genere confianza a la gente. El movimiento es la manera en que se manifiesta y se expande la fuerza de los desprotegidos, de los que no tienen el poder ni el dinero. Por consiguiente, la ruta es hacia la sociedad, hacia la gente, hacia el pueblo, con la gente común. Y en efecto, no se trata sólo de defender lo logrado hasta ahora, se trata de seguir transformando, profundizar el cambio, hay mucho que defender, hay mucho que cambiar, hay mucho que transformar aún en nuestra gran ciudad. Por eso vemos la unidad como un proceso, la combinación conjunta de un programa. Es remarcar con nitidez la diferencia con las fuerzas del sistema. Consideramos entonces, que el tema de unidad, debe ser el tema de la construcción, junto a un programa de transformación de la Ciudad, que se hace presente ante la sociedad en su conjunto.

Tenemos que plantearle a la ciudad un nuevo programa de transformación. Hay que elaborar el programa para la Cuarta Transformación de la Ciudad de México. Al tiempo que debe defenderse todo lo logrado, especialmente los derechos sociales alcanzados, es importante generar políticas sociales nuevas, dirigidas a segmentos de la población a los que aún no llegan.

Estamos obligados también a tocar otros temas, especialmente los económicos, ecológicos y culturales. La ciudad necesita rutas de largo plazo de crecimiento sustentable, definiendo su vocación como ciudad en la economía nacional e incluso en la economía global.

Y lo debe hacer, en el marco de su proyecto de equidad, de bienestar, de inclusión social, y de equilibrio ambiental. Nuestras propuestas, se expresan en los siguientes ejes: Economía para la Equidad, Economía de la Cultura, Nuevos Derechos Sociales Universales, Igualdad y Diversidad Social, Agua y Medio Ambiente y Gobierno y Democracia Participativa.

La idea predominante es la del desarrollo económico sustentable para el bienestar social con democracia participativa. Y el principio general, la supremacía de lo público y la centralidad de lo social.

En la ciudad de México se ha fortalecido una ciudadanía progresista, una cultura de la participación y una disposición general a defender las conquistas sociales; y en consecuencia, una mayoría de izquierda. Sin embargo, no debemos confiarnos. El PRI, dirigido hoy por Carlos Salinas y Enrique Peña Nieto, representa para el país una amenaza de retroceso democrático, de regresión social, de involución cultural y de degradación mayor de las instituciones.

La gente está esperando una ruta como la que proponemos. Ya no más violencia, depresión y tristeza que nos ha traído el PAN. Ya no más violencia, autoritarismo, corrupción y pobreza que nos ha traído el PRI, sino una ruta de justicia, de igualdad, de bienestar, de dignidad, de paz y de amor. Volteemos a ver hacia la sociedad. Es una transformación colectiva, es una transformación de todas y de todos.■

En lo político, de los fraudes electorales, de la imposición de líderes mafiosos en los sindicatos que persisten hasta nuestros días, de los asesinatos políticos, que empañaron de violencia al país desde entonces, del fortalecimiento artificial del PAN.

SALVADOR MARTÍNEZ DELLA ROCCA

A 40 AÑOS DE LA MASACRE DEL 10 DE JUNIO DE 1971 Y A 14 AÑOS DE GOBIERNOS IZQUIERDA EN EL DISTRITO FEDERAL



1971 SE INICIA con un nuevo presidente de la República: Luis Echeverría Álvarez. El país y en particular la Ciudad de México todavía olían a pólvora, olor que provenía de la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco desde el 2 de octubre de 1968, por el genocidio con que el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz había llevado a cabo para resolver las demandas de libertades democráticas para nuestra nación que el movimiento estudiantil de 1968 había enarbolado.

El recién nombrado presidente, que durante su campaña política constató que la demanda más sentida por el pueblo de México y de todas las instituciones de educación superior, era la exigencia de la libertad a los presos políticos, inicia su gestión liberando a los presos del 68 y exiliando al núcleo duro de la dirección política del Consejo Nacional de Huelga órgano de dirección del movimiento.

Todos los liberados se incorporan de inmediato a sus comités de lucha y, con sus compañeros, inician un proceso de reconstrucción del movimiento estudiantil para iniciar de nuevo, una lucha por la democratización de nuestro país y, su primer

demanda es exigir la libertad de todos los presos políticos que continuaban encarcelados.

En medio de ese proceso e intentando consolidar una organización y un programa de lucha, el Comité Coordinador de Comités de Lucha, la COCO, a finales del mes de marzo de 1971, recibe la visita de una comisión de estudiantes y maestros de la Universidad de Nuevo León que solicitaba apoyo a su movimiento para lograr la democratización de su universidad.

El movimiento de la Universidad de Nuevo León demandaba:

1. La derogación de la Ley Orgánica profundamente antidemocrática que el gobernador del Estado, Eduardo Elizondo, les había impuesto.

2. El respeto a la autonomía universitaria y la aprobación de una Ley Orgánica paritaria.

3. La solución a los graves problemas económicos que vivía la Universidad. Política que utilizaba el gobernador para ahogar a la UNL e imponerle sus decisiones.

En el Distrito Federal el apoyo se dio de inmediato. La UNAM, el IPN, Chapingo y la Universidad Iberoamericana, inician una serie de actividades políticas como volanteo, desplegados, paros de escuelas y facultades exigiendo solución al conflicto de la Universidad de Nuevo León. A mediados del mes de mayo de 1971, en el Auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras, en una asamblea multitudinaria y con la presencia del Rector de la Universidad de Nuevo León, Ulises Leal Flores, se propone una marcha para el 10 de junio, con el propósito de radicalmente apoyar la exigencia de solución positiva a sus demandas. Por aclamación la propuesta fue aprobada. Los estudiantes del D.F. querían volver a ganar la calle como instrumento y medio de denuncia y de lucha por la democracia.

Aproximadamente a las 5 de la tarde la marcha avanza sobre Avenida de los Maestros y al llegar a la esquina de Amado Nervo, los Halcones, los granaderos, todos los cuerpos policíacos del Estado y del D.F. así como grupos del escuadrón de paracaidistas del ejército, etc., inician una represión sobre la marcha que duró horas. No querían otro 68.

Todos los liberados se incorporan de inmediato a sus comités de lucha y, con sus compañeros, inician un proceso de reconstrucción del movimiento estudiantil para iniciar de nuevo, una lucha por la democratización de nuestro país.

Después del crimen de Estado, del genocidio que el gobierno de Luis Echeverría cometió el 10 de junio de 1971 masacrando arteramente una marcha legal, pacífica, que sólo exigía democratización de todas las universidades públicas de nuestro país, se emite el siguiente comunicado:

A las 22.00 horas el regente del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Martínez Domínguez, declara:"Señores habrá orden en la Ciudad de México; no se permitirá, por la autoridad, ningún acto que vulnere la seguridad de la población ni que violen las leyes. Las autoridades del Distrito Federal no permitirán ni tolerarán ninguna manifestación pública que se organice sin la autorización de nuestras leyes". Y con un cinismo grosero agregaba:

"La policía no ha realizado ninguna agresión contra los estudiantes, simplemente hizo acto de presencia cuando los desordenes alcanzaron proporciones

A 40 AÑOS DE LA MASACRE DEL 10 DE JUNIO DE 1971 Y A 14 AÑOS DE GOBIERNOS DE IZQUIERDA EN EL D.F.

¡Que extraordinaria diferencia histórica viven los habitantes del D.F.!: El Gobierno del Distrito Federal puede orgullosamente afirmar que en los 14 años de gobiernos perredistas, en la Ciudad de México se han respetado todos los derechos ciudadanos y sus garantías individuales.

que nos obligaron, mediante el acto de presencia, a dar seguridad a la sociedad y a las familias"

Hoy, a cuarenta años del 10 de junio, ¡que extraordinaria diferencia histórica viven los habitantes del D.F.!: El Gobierno del Distrito Federal puede orgullosamente afirmar que en los 14 años de gobiernos perredistas, en la Ciudad de México se han respetado todos los derechos ciudadanos y sus garantías individuales. Aquí, en el Distrito Federal, desde diciembre de 1997, se respetan, se apoyan e impulsan aquellas demandas de LIBERTADES DEMOCRÁTICAS que enarbolaron y por las que lucharon los jóvenes en 1968 y en 1971 y que terminaron siendo masacrados el 2 de octubre de 1968 y el 10 de junio de 1971. Aquí, en esta ciudad, la capital de la República, se ha hecho realidad que todo ciudadano y ciudadana tienen derecho a tener preferencias políticas, religiosas, ideológicas, partidarias y sexuales y a no ser perseguidos, reprimidos, encarcelados ni asesinados por ejercer dichos derechos establecidos en nuestra Constitución. Aquí, el derecho a la libre expresión y la manifestación es respetado totalmente; aquí en nuestra ciudad, se han llevado a cabo todas las modificaciones normativas para legalizar los matrimonios entre personas del mismo sexo, el derecho al aborto y la adopción de todos los ciudadanos y las ciudadanas con preferencias sexuales diversas.

En esta capital, gobernada por la izquierda, las madres solteras, los adultos mayores, las y los ciudadanos con capacidades diferentes, mal llamados discapacitados así como las y los desempleados, reciben un apoyo económico mensual para que, entre otras cosas, estén en mejores posibilidades de mandar a sus hijos, hijas, nietos y nietas a la escuela. Análogamente, como sabemos que el derecho a la alimentación es un derecho constitucional y de la humanidad, se han instalado más de 300 comedores populares para que los más desprotegidos, tengan la posibilidad de ir y llevar a sus hijos y/o nietos a recibir la alimentación necesaria para, entre otras cosas, mandar a los niños y niñas, jóvenes y jovencitas en las mejores condiciones a la escuela. De igual manera, y en la misma lógica de profundas razones, en esta ciudad se reparten de manera gratuita, todos los útiles y los uniformes escolares y deportivos a todos los alumnos y alumnas de educación básica.

Las demandas que hace cuarenta años levantaron los estudiantes del Distrito Federal de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional y de la Universidad Iberoamericana junto con Chapingo, exigiendo la democratización de la educación a través de una marcha totalmente legal y pacífica el 10 de junio de 1971 y, por lo cual, fueron injusta y brutalmente masacrados, han sido retomadas por los gobiernos perredistas del D. F. y en la medida de sus posibilidades legales, han sido hechas realidad e instrumentadas. Así, en la creación de las 17 preparatorias y de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, como exigían los estudiantes en 1971,

se puso especial atención para que todos los órganos de gobierno y su sistema normativo correspondiente, sean democráticos y desde luego paritarios. Un número importante de sus unidades se ubicaron estratégicamente para llevar educación media superior y superior a las zonas más necesitadas de nuestra ciudad-capital. Es decir, como diría Franz Fannon, a "LOS OLVIDADOS DE LA TIERRA".

En el actual gobierno del Distrito Federal que encabeza Marcelo Ebrard Casaubon, se instauró el programa "Prepa Sí". A través de dicho programa se han becado a miles de estudiantes de bachillerato y se les ha entregado a todos computadoras y un conjunto de insumos académicos que se requieren para llevar a cabo sus estudios de manera exitosa. Los resultados han sido extraordinarios. La tasa de deserción del bachillerato ha disminuido de manera significativa y los niveles de calificaciones de estos jóvenes becados se han elevado también de manera muy importante. Mas no sólo esto, la tasa de absorción de educación superior del bachillerato también ha aumentado. Es decir, como define Karl Marx a las necesidades radicales, señalando que "son aquellas que nos crea el capitalismo pero que no tiene capacidad para resolverlas", en el caso del programa "Prepa Sí", éste ha creado en los jóvenes becarios del bachillerato la necesidad radical de estudiar educación superior pero, a diferencia de los gobiernos que aplican las políticas del neoliberalismo salvaje en donde educación, cultura y ciencia y tecnología ocupan un tercero o cuarto lugar en sus prioridades del gasto, aquí, en el Distrito Federal, para dichas necesidades radicales sí se ha encontrado solución. Por indicaciones del Jefe de Gobierno y a través de la Secretaría de Educación del D.F., para todos aquellos becarios del bachillerato que ingresen al nivel superior las becas y los apoyos necesarios, se les continuarán otorgando.

Así, desarrollando estas políticas educativas y de desarrollo social democráticas, e intentando lograr una ciudad con mayor equidad, es como, desde Cuauhtémoc Cárdenas, Rosario Robles, Andrés Manuel López Obrador, Alejandro Encinas y Marcelo Ebrard han hechos suyas las demandas de libertades democráticas y de democratización de las universidades de nuestro país enarboladas en 1968 y en 1971 por los estudiantes, profesores, investigadores, intelectuales y artistas más destacados de nuestra nación: México.

Como diría, Parafraseando a Ernesto Sábato, "para apoyar no a los que hacen la historia, sino a los que la padecen".

Norberto Bobbio afirmaba que los seres humanos hemos construido una sociedad muy injusta –y concluía señalando–, que aquellos que lucran con la injusticia son de derecha y los que luchan contra la injusticia son la izquierda. Sin duda alguna, con base en esta contundente definición de Bobbio, las políticas que los gobiernos perredistas han impulsado, y antes señaladas, desde Cuauhtémoc Cárdenas hasta Marcelo Ebrard, los definen claramente como gobiernos de izquierda.

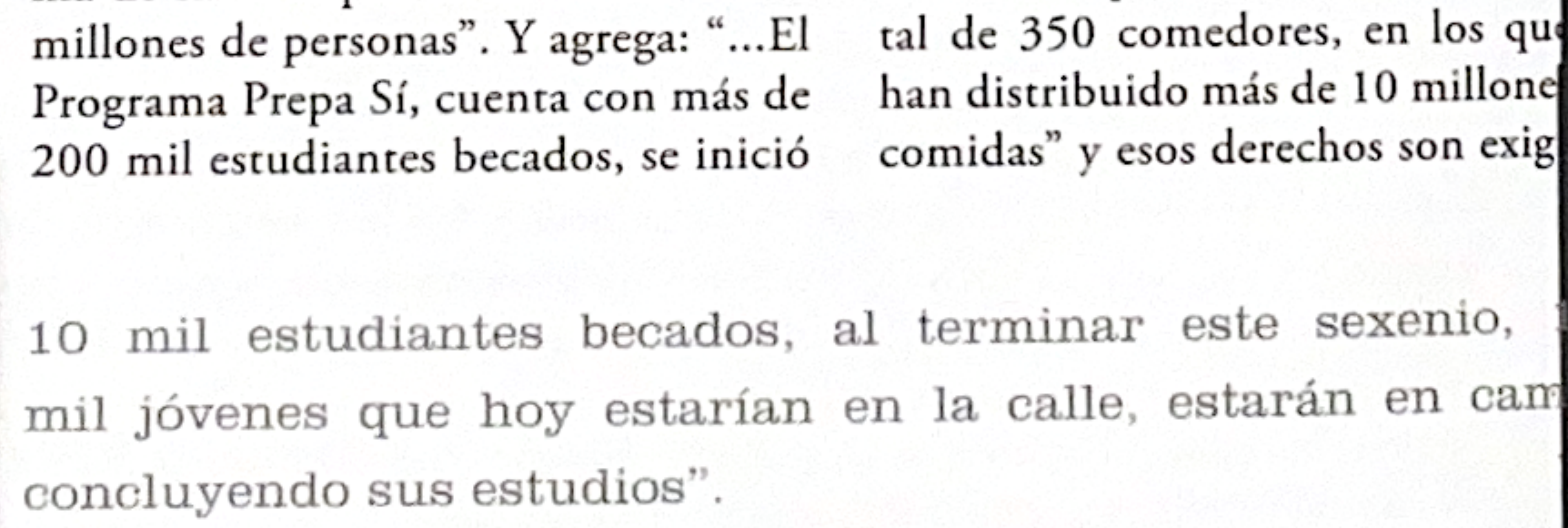
Abundando en este tema, la política social y los programas instrumentados por nuestros gobiernos, son programas orientados, como diría, parafraseando a Ernesto Sábato, "para apoyar no a los que hacen la historia, sino a los que la padecen".

En consecuencia, para evitar que en un futuro algún gobierno de derecha intente eliminar o desaparecer estos programas orientados para favorecer a los sectores más necesitados de nuestra ciudad y de nuestra nación, políticamente es necesario y urgente: Legislar.

Si bien es cierto que, como dice Nicos Poulantzas, en su extraordinario libro PODER POLÍTICO Y CLASES SOCIALES EN EL ESTADO CAPITALISTA, "las leyes nunca son un freno para el Estado, puesto que él, el Estado, tiene la facultad de modificarlas", en este caso particular sería muy difícil que esto sucediera para retroceder en la conquista de derechos. ¿Por qué? Porque como se señala en la reciente iniciativa de Ley de Protección de los Derechos Sociales: "Para abatir la desigualdad entre los grupos más desfavorecidos, el gasto social debe focalizarse en las unidades territoriales con mayor índice de marginación y atender en particular a los grupos vulnerables como los adultos mayores, la población indígena, infantes, jóvenes, mujeres, migrantes y personas con discapacidad". Y en la introducción del decreto se precisa: "En la ciudad de México el 92% de los adultos mayores ha sido beneficiado, otorgamos atención médica y medicamentos gratuitos al 75% de personas que carecen de seguridad social; contamos con un sistema de salud capaz de atender a casi 4 millones de personas". Y agrega: "...El Programa Prepa Sí, cuenta con más de 200 mil estudiantes becados, se inició

Las mujeres reciben atención integral de cáncer de mama y cérvico-uterino; se han otorgado créditos para la adquisición y mejora de vivienda.

su cobertura hacia estudios superiores con más de 10 mil estudiantes becados, al terminar este sexenio, 120 mil jóvenes que hoy estarían en la calle, estarán en cambio concluyendo sus estudios". Además, señala el documento: "Un total de 22 mil estudiantes de primaria y secundaria reciben becas escolares por encontrarse en situación de vulnerabilidad. Educación Garantizada atiende a 1 millón 200 mil niños y apoya a 4 mil 686 en estado de invalidez o que han perdido a sus padres o tutores, que les garantizan que terminarán sus estudios". Y continúa afirmando: "Construimos una red hospitalaria equivalente en dimensión a la de un país con 9 millones de habitantes. Las mujeres reciben atención integral de cáncer de mama y cérvico-uterino; se han otorgado créditos par[a] la adquisición y mejora de viviend[a] y se entregó la primera unidad habi[-]tacional totalmente sustentable". Po[r] último, se indica que: "Durante el [pe]riodo comprendido entre 2008 y 2[0]10 se han otorgado 192 mil 222 apoy[os] a las personas que perdieron su emp[le]o; asimismo operan en la Ciudad un [to]tal de 350 comedores, en los qu[e] [s]e han distribuido más de 10 millone[s] de comidas" y esos derechos son exig[ib]les.



10 mil estudiantes becados, al terminar este sexenio, 12[0] mil jóvenes que hoy estarían en la calle, estarán en cam[bio] concluyendo sus estudios".

¿Algún gobierno se le ocurriría intentar abolir legislativamente los derechos que el gobierno del Distrito Federal y su Asamblea Legislativa han reconocido, y establecido normativamente para todos los sectores más desprotegidos de la Capital de nuestra Nación?

Finalmente, en dicho documento se informa que: "Desde 1997 los gobiernos de izquierda hemos construido la política social más amplia del país, que respalda a 5 millones, 493 mil ciudadanos, lo que significa una inversión social de 40 mil millones de pesos".

En consecuencia, con estos datos, a ¿algún gobierno se le ocurriría intentar abolir legislativamente los derechos que el gobierno del Distrito Federal y su Asamblea Legislativa han reconocido, y establecido normativamente para todos los sectores más desprotegidos de la Capital de nuestra Nación? Sin duda alguna, el pueblo de México que ha demostrado históricamente sabe defender sus derechos, organizaría una rebelión de dimensiones inimaginables que evitaría, que esta intentona de derecha, fracasara.

Es por todas estas razones que estamos totalmente de acuerdo en la conclusión de la presentación de dicha propuesta cuando afirma: "El blindaje de la Ciudad no son las armas, sino la política de protección y bienestar social".

Si por instrumentar esta políticas sociales por más de doce años, a los gobiernos de izquierda del Distrito Federal despectivamente, y con aviesas intenciones políticas, se acusa a nuestros gobiernos de populistas, no nos queda más que recurrir a una extraordinaria frase de nuestro inolvidable y entrañable Carlos Monsiváis cuando dijo: "El populismo es lo menos que el gobierno debe otorgar al pueblo".

Empero, como en política nada es absolutamente irreversible sino que todo depende de la correlación de fuerzas, la izquierda tiene frente al 2012 al menos dos grandes retos: conquistar de nuevo el triunfo en el Distrito Federal para consolidar y continuar avanzando en estas políticas sociales y profundamente humanas y desarrollar una política nacional científicamente verdadera pero ideológicamente verosímil, para poder lograr un triunfo contundente que nos permita poder instrumentar todas estas políticas a nivel nacional, reconstruir el tejido social en nuestro país y hacerlo el mejor México posible: con educación, ciencia y tecnología, salud, empleo, salarios dignos, ecológicamente sustentable, y con justicia y equidad.■

MÉXICO LO NECESITA, MÉXICO NOS LO EXIGE: CLARIDAD, HONESTIDAD Y UNIDAD.

Es por todas estas razones que estamos totalmente de acuerdo en la conclusión de la presentación de dicha propuesta cuando afirma: "El blindaje de la Ciudad no son las armas, sino la política de protección y bienestar social".

SAÚL ESCOBAR TOLEDO

CONSTRUIR UNA SALIDA PROGRESISTA O PROLONGAR EL DESASTRE NACIONAL

UNO

VAMOS A LAS elecciones del 2012 en una situación nacional e internacional muy compleja. En lo que toca a México, para intentar describir lo que pasa no está claro por dónde empezar: si por contar los muertos de cada día o los pobres que se acumulan cotidianamente. Lo cierto es que además de los graves problemas estructurales que arrastramos desde las últimas décadas del siglo pasado, el país se ha hundido en una espiral de violencia producto de una estrategia equivocada contra el crimen organizado que ha impulsado el actual gobierno federal.

La guerra contra los carteles, declarada oficialmente al principio del sexenio y luego negada de manera vergonzante por Calderón, se ha basado en la pretensión de exterminar a los grupos delictivos exclusivamente con el uso del ejército y la policía. No se ha acompañado esta "guerra" con otras medidas indispensables, probadas en la experiencia internacional en este tipo de acciones. Las medidas de control legal de los flujos financieros del crimen organizado, y contra el lavado de dinero, han sido mínimas. Tampoco se ha diseñado una política de recuperación social de los territorios controlados por las bandas delictivas. Y menos aún, se ha llevado a cabo una reconstrucción de las instituciones: las oficinas de inteligencia, los mandos policíacos y militares, la Procuraduría, el sistema carcelario y los órganos de impartición de justicia.

En estas condiciones, la guerra ha sido un fracaso desde el punto de vista de la seguridad de la población. Cada vez más territorios se pierden y núcleos cada vez más amplios de población quedan inermes ante las acciones armadas de delincuentes, policías y soldados. Algunos cabecillas y sicarios caen pero son casi inmediatamente repuestos por otros que hacen uso de métodos más crueles.



La militarización ha hecho algo más que llevar la guerra a las calles y los hogares de muchos mexicanos. Ahora, las instituciones armadas exigen mayor poder, leyes más restrictivas de las libertades fundamentales de los ciudadanos, y mayor impunidad para" cumplir con su misión", mientras las violaciones a los derechos humanos se multiplican por esas mismas fuerzas de la policía y el ejército.

Por su parte, lo que era ya una situación de estancamiento económico crónico y degradación paulatina de las condiciones sociales de los trabajadores, se ha convertido, a partir de la crisis, en un proceso acelerado de extensión de la pobreza. Los últimos datos de CONEVAL, muestran sin duda que entre 2006 y 2010, la extrema pobreza (pobreza alimentaria) pasó a afectar de 14.7 millones a 21,2 millones de mexicanos, mientras que el total de pobres aumentó de 45.5 a 57.7 millones de un total de 112.6 en este último año, es decir al 51.2%. Debe señalarse que 22 millones de mexicanos no tienen ingresos suficientes para comer, padecen hambre todos los días, y representan el 20% de la población. Sólo en los últimos dos años se incrementaron en casi tres millones.



La militarización ha hecho algo más que llevar la guerra a las calles y los hogares de muchos mexicanos. Ahora, las instituciones armadas exigen mayor poder, leyes más restrictivas de las libertades fundamentales de los ciudadanos, y mayor impunidad para" cumplir con su misión"..

En materia de empleo, la situación ha sido muy mala en los últimos años pues casi la mitad de los trabajadores laboran en la economía informal o en trabajos asalariados sin prestaciones, sin contratos y sin seguridad social. Ahora con la crisis, el desempleo abierto aumentó desde 2008 de 3.5% a 5.6% (julio de 2011), afectando principalmente a los jóvenes. Los salarios bajaron, aumentó el

número de trabajos a tiempo parcial y muchos de los trabajos más productivos y mejor remunerados se perdieron.

Así, el país parece naufragar en un mar de agravios, injusticias y falta de esperanzas.

Por su parte, a nivel mundial, en los últimos meses se han presentado nuevas turbulencias financieras debido a la crisis de la deuda pública de varios países europeos y a los conflictos políticos y la incertidumbre económica en Estados Unidos. Estas turbulencias anuncian un crecimiento más lento de las grandes economías mundiales. Tampoco se puede descartar una nueva recesión que sería más profunda que la de 2008 -2009. Lo peor es que, en estos momentos, los gobiernos de Estados Unidos y de Europa parecen acorralados frente a los acontecimientos. Nerviosos, preocupados, casi aterrados por lo que puede suceder, los responsables de la administración económica de esos países, y de las instituciones multilaterales como el FMI, el Banco Central Europeo y del Banco Mundial, no atinan a unificar una respuesta ni construir un liderazgo que pueda enfrentar los problemas. Parece que sólo observan cómo se va formando la tormenta que puede terminar en un huracán categoría cinco que azote a toda la economía mundial, sin poder hacer más que advertir de los peligros. Eso sí, no dejan de imponer nuevas medidas de austeridad a países como Grecia agravando así la situación social de ese país y la estabilidad económica de toda Europa y, de refilón, de la economía internacional en su conjunto.

Por ello, en estos comicios no está en juego sólo el liderazgo político de la Nación sino la disyuntiva entre una prolongación del desastre o el cambio de rumbo para reconstruir la nación.

Así vamos pues, a la batalla electoral del 2012. Para decirlo pronto, las crisis, nacional e internacional, ponen riesgo al país como no había sucedido en muchos años. Está en juego su vida democrática, su estabilidad social y el ejercicio pleno de su soberanía nacional. Por ello, en estos comicios no está en juego sólo el liderazgo político de la Nación sino la disyuntiva entre una prolongación del desastre o el cambio de rumbo para reconstruir la nación.

DOS

El deterioro profundo de la vida nacional ha encontrado señales de resistencia en diversos sectores de la población. Pero, en el caso de la izquierda partidaria, el panorama no es muy alentador. En el PRD, en particular, ha habido una confrontación interna desde hace tiempo: aunque el debate más intenso se dio con motivo de la política de alianzas, en particular con el PAN, ello es sólo una parte de los desacuerdos. Desgraciadamente, la lucha interna ha reflejado más un conflicto por el control burocrático del partido y sus recursos, que una lucha de ideas, de programas o de estrategias.

Las carencias de la izquierda partidaria y la dispersión de las organizaciones sociales y de la movilización ciudadana han permitido que, frente a al fracaso de la derecha panista, haya sido la derecha representada por el PRI, la que aparezca como una posible solución a los problemas nacionales.

Desde las elecciones intermedias de 2009, el conjunto de la izquierda partidaria no han podido definir ni una estrategia ni un programa claro de oposición a la derecha, el PRI y del partido gobernante, el PAN. Ello ha provocado que no aparezca, hoy, como una opción real y con capacidad de convocatoria para alentar la movilización social y el voto popular. La izquierda, en particular el PRD, se ha desdibujado como la fuerza política e ideológica que encabece el cambio.

Las carencias de la izquierda partidaria y la dispersión de las organizaciones sociales y de la movilización ciudadana han permitido que, frente a al fracaso de la derecha panista, haya sido la derecha representada por el PRI, la que aparezca como una posible solución a los problemas nacionales.

El problema es que ante las deficiencias de la izquierda, y el deterioro nacional, se puede crear la tormenta perfecta en contra de una salida democrática y progresista. Ello podría llevar a fortalecer las posiciones duras y a poner en riesgo la viabilidad de la izquierda electoral en México.

Aunque negada por muchos, incluso por algunos que antes lo apoyaron, una alianza con el PAN para las presidenciales sigue siendo materia de debate, especulación y pláticas "privadas" entre dirigentes de ambos partidos. La idea no está totalmente muerta. Sus promotores siguen insistiendo la idea central que los ha animado desde el principio: esa alianza es la única manera de detener al PRI.

A ese razonamiento se ha sumado otro: los problemas del país sólo, podrán solucionarse si hay un gobierno de coalición entre distintos partidos políticos, mediante un acuerdo pactado que permita sumar esfuerzos y construir un gobierno plural y una mayoría estable en el Congreso.

Esta propuesta puede ser una nueva cobertura para pactar alianzas entre los partidos de la izquierda y la derecha antes o después de las elecciones.

En estos momentos, octubre de 2010, no parece oportuno dar un debate a fondo sobre algo que no se ha propuesto formalmente y sigue en la etapa de los sondeos. Pero lo que si merece resaltarse es que lo que está en juego es la posibilidad de construir, desde el gobierno o desde la oposición, una salida progresista a la crisis. El punto es juzgar si la correlación de fuerzas y la gravedad de la situación nacional obligan a una alianza amplia entre la izquierda y la derecha para buscar soluciones a los problemas nacionales. Es decir el problema de fondo es el papel que debe jugar la izquierda en esta coyuntura tan delicada en un grave contexto nacional e internacional.

Y mi posición es que la izquierda no debe renunciar a buscar una salida progresista a la crisis. Que la unidad con la derecha, en razón de la debilidad de la izquierda partidaria, el deterioro de las instituciones nacionales, la baja calidad de nuestra democracia y la desconfianza ciudadana, llevaría a diluir y arrastrar a las fuerzas progresistas a las posiciones conservadoras y a los intereses de los

poderosos. A esas fuerzas a las que les conviene prolongar la tragedia aunque se ponga en riesgo la Nación.

De manera alternativa, un camino distinto, consiste en atreverse a seguir construyendo una fuerza autónoma e independiente, anclada claramente en la izquierda. Pactada no sólo entre los partidos, que vaya más allá de la coyuntura electoral y que permita, desde el gobierno o desde la oposición, su consolidación como un protagonista fuerte y decisivo en la disputa por la Nación.

TRES

Para construir esa salida progresiswwwta, el problema inmediato que tenemos enfrente es el de la unidad. La designación de un candidato único de las izquierdas es crucial, pues la existencia de dos aspirantes en las boletas, en julio de 2012, representaría un fuerte golpe para la todo el movimiento progresista del país. No sólo haría sumamente difícil el triunfo de alguno de ellos, también se corre el riesgo de un debilitamiento que convertiría a la izquierda en una fuerza marginal; se aseguraría el triunfo de la derecha (PRI o PAN), y se dificultaría la viabilidad de una oposición progresista en el Congreso de la Unión y en los gobiernos estatales y municipales, colaborando así a la consolidación de un bipartidismo retardatario .

Si resolvemos el problema de la unidad, eso no quiere decir que la tarea está hecha, lo que sigue no es tampoco fácil. Ofrezco aquí algunos apuntes sobre la agenda que queda pendiente, advirtiendo que estas ideas han sido resultado del debate que hemos dado entre compañeros y compañeras de diversas expresiones del PRD agrupados en el Frente Patria para Todos y Todas

En primer lugar, se requiere definir una estrategia basada en la construcción de un Frente Popular que articule fuerzas, liderazgos y personalidades del movimiento progresista, un Frente que no quede reducido a los partidos con registro: PRD, PT y Convergencia (Movimiento Ciudadano).

MORENA y el liderazgo de AMLO han desarrollado una amplia movilización por todo el país con un discurso de oposición al PRI y al PAN y anclado claramente en la izquierda. Sin embargo, este esfuerzo, por sí solo, no resulta suficiente para la magnitud del reto del 2012. MORENA debe ser una parte fundamental de un Frente más amplio que incluya a organizaciones y movimientos que hasta ahora no se han comprometido con la candidatura de AMLO. Un Frente en el que las organizaciones tengan voz y voto y no se les vea (ni se les trate) sólo como acompañantes en las campañas y adorno de los candidatos.

Construir ese Frente puede ser una tarea particularmente difícil por los desencuentros habidos entre el movimiento social y los partidos, y a las desconfianzas a los liderazgos personales. Por ello creo que debe establecerse un compromiso político que asegure una interlocución permanente entre el Congreso y la Presidencia y su gobierno, electos en julio de 2012, con las organizaciones sociales y ciudadanas que permita a estas organizaciones tener una voz independiente de los partidos ante el gobierno y ante el Congreso. Es decir obligar a los

representantes populares y a los funcionarios de gobierno a consultar a las agrupaciones sociales y ciudadanas y a establecer mecanismos de control y evaluación social sobre los gobiernos nacionales, estatales y municipales.

Más que promesas y soluciones mágicas, lo importante es que se ofrezcan vías de de participación ciudadana efectivas. Hay una enorme desconfianza en los partidos políticos, incluyendo los de izquierda, y hay que dar una respuesta a ello. Éste puede ser uno de los mayores retos de la próxima campaña presidencial.

Los partidos de la izquierda deben comprometerse públicamente también a realizar una selección de candidatos tomando en cuenta los liderazgos sociales y ciudadanos, no sólo partidarios, y a luchar contra la corrupción y a favor de la transparencia dentro de los propios partidos. La percepción de que las agrupaciones políticas son botín de facciones y no instrumentos de la sociedad debe ser enfrentada con compromisos concretos acordados por los propios partidos

En segundo lugar, es necesaria la definición de un Programa de prioridades nacionales que permita establecer con claridad las ofertas de la izquierda frente al complejo y desastrosos panorama nacional. Muchos asuntos parecen relevantes y requieren definiciones urgentes: La violencia, la seguridad nacional y el respeto a los derechos humanos; el empleo, la ecología, los jóvenes, las mujeres, la migración, la promoción del desarrollo y el crecimiento económico; la reforma política y de las instituciones nacionales; una reforma de todo el sistema educativo y el fortalecimiento del sistema de bienestar social universal y los programas sociales contra la pobreza.

Los partidos de la izquierda deben comprometerse públicamente también a realizar una selección de candidatos tomando en cuenta los liderazgos sociales y ciudadanos, no sólo partidarios, y a luchar contra la corrupción y a favor de la transparencia dentro de los propios partidos.

Este programa debe ser la carta de presentación de la izquierda. No pude ser ni una mera colección de frases destinadas a la propaganda electoral, ni un listado de generalidades y buenas intenciones que no se sabe cómo se van a poner en práctica. Tiene que ser un conjunto de acciones de corto y mediano plazo que signifique un compromiso claro y concreto para reconstruir al país.

Los programas y plataformas, en épocas electorales en los últimos años, sólo han tenido efectos mediáticos y nadie o casi nadie parece tomárselos en serio. Pero en esta ocasión, dada el desastre nacional, estos compromisos pueden tener un valor distinto. Si la izquierda construye un mensaje creíble a una población escéptica y atemorizada, ello puede marcar la diferencia con la derecha. Y, además, porque la situación nacional exigen una gran responsabilidad. Revertir el desastre no va a ser fácil aunque gane la izquierda. La crisis es tan generalizada y extendida, la gravedad de los problemas es tan severa que se requerirá un liderazgo político colectivo muy amplio, basado no sólo en la calidad de los funcionarios y los partidos, sino también en la capacidad de movilizar a la sociedad en nuevo rumbo.■



Octubre 5, 2011

DANIEL CARLOS GARCÍA

LA IZQUIERDA MEXICANA no pasa por un buen momento, no obstante las condiciones económicas y políticas que transcurren en el país proclives a una emergencia social activa y movilizada, (como dicen los teóricos de antaño, con condiciones objetivas para el cambio y la transformación), ha perdido identidad y características originarias que lo ubicaban ceñida al movimiento de masas y con vocación de poder hacia una sociedad democrática e igualitaria.

LA IZQUIERDA MEXICANA EN EL 2012

Ahora requiere repensarse y revisar autocríticamente su situación, si quiere convertirse para la mayoría de los mexicanos en opción política y electoral, sobre todo ahora que estamos a punto de entrar a un nuevo proceso de renovación sexenal, donde la derecha, ahora por el lado del PRI, pretende asumir el gobierno federal o por otro lado, si quiere rescatar lo que fue, en congruencia con el aquí y ahora.

La izquierda mexicana mantiene virtudes que debiera aprovechar en la nueva circunstancia: tiene una rica historia de lucha y propuesta política; tradición militante donde hombres y mujeres han sellado con su trayectoria distintos momentos del devenir histórico mexicano. Los distintos cambios y transformaciones sociales no pueden concebirse sin la izquierda. mística, congruencia, entrega y sacrificio son particularidades de sus hombres y mujeres. Muchos de los logros sociales hoy convertidos en leyes de avanzada incluso en el mundo, son aportes de la izquierda mexicana y del movimiento social al cual ha acompañado por décadas.

También posé una base social significativa, que aún errores, rasgos de corrupción en sus dirigentes, incapacidades políticas y divorcio con el movimiento social, se mantiene fiel, activa y consecuente. Sigue representando su voto duro.

Sin embargo, también tiene defectos añejos y adquiridos los últimos años, que la han limitado como opción política para millones de mexicanos y ayudado a caer en descrédito. Uno de ellos es su persistencia a dividirse, aún cuando en los tiempos recientes utilice mucho discursivamente la unidad. Infiere ello los resabios de su sectarismo de hace décadas. Ahora también se ha convertido en un ente político alejado del movimiento de masas, aún cuando ésta había sido una de sus condiciones sine quanon. De aquí que ahora se hable de izquierda social e izquierda parlamentaria o partidaria, cuando son ramas de un mismo tronco.

Orgánicamente la izquierda actual ha "rescatado" y hechos suyos, algunas particularidades del viejo partido de estado, el PRI, al naturalizar aún cuando el discurso es otro, al clientelismo y el corporativismo, que como tal, sustituye la capacidad decisoria y vocación democrática de los miembros de sus organizaciones políticas, sobre todo partidarias, entre éstas, destacadamente el Partido de la Revolución Democrática.

Ha perdido identidad y características originarias que lo ubicaban ceñida al movimiento de masas y con vocación de poder hacia una sociedad democrática e igualitaria.

Pero quizá la característica actual más grave de la izquierda mexicana, es la pérdida de su identidad. Quienes se reivindican como tales, muchas veces no entienden ni explican qué es ser de izquierda hoy, presentan un programa y una propuesta política que no se diferencia de la derecha, al respecto sólo habría que analizar su visión económica, que se ubica en los linderos del neoliberalismo. Y en lo que hay, no logran articular un programa congruente con la agenda nacional actual. Muchas veces ni siquiera opinan sobre la misma.

Se ha perdido su visión cultural. Hablar de cultura de izquierda implica hacerlo de una forma de vida, cómo se es en

Estas son las adversidades con las que se ubica a la izquierda de nuestros días, por ello no es casual, que para el grueso de la gente haya la percepción de que es igual a las otras fuerzas, aunque éstas sean de derecha.

relación a los demás, tener una concepción del mundo particular, distinta al priismo y panismo que es decir a la derecha. En este sentido identidad y cultura van juntas, indisolublemente ligadas y ambas las ha extraviado la izquierda actual, por lo menos podemos afirmarlo así, al referirnos a su cúpula y/o dirigencia partidarias.

Lo aspectos anteriores nos llevan también a la dislocación de la ética con la política, donde el interés colectivo ha sido sustituido por el personal, el proyecto de clase por el de grupo, lo inmediato e utilitario por lo prospectivo hacia un estadio cualitativamente mejor, democrático, igualitario y libertario.

Estas son las adversidades con las que se ubica a la izquierda de nuestros días, por ello no es casual, que para el grueso de la gente haya la percepción de que es igual a las otras fuerzas, aunque éstas sean de derecha. Sus propios errores la han ubicado en el mismo saco del resto de los políticos, sin que haya el menor sentido autocrítico en la dirigencia para aceptar esta situación, que está visto ha influido ya en su aceptación electoral.

Las anteriores debilidades detalladas tienen que ser consideradas para su superación, en la perspectiva de entrar en mejores condiciones al proceso electoral del 2012, que al contrario del más reciente de carácter presidencial, plantea mayores condiciones adversas para la izquierda, no obstante la furiosa campaña contra su candidato de aquella ocasión y ahora, contradictoriamente, por el escenario económico-social en mucho proclive al cambio, ante el fracaso del modelo y políticas seguidas por el panismo. Aquí se unen las condiciones idóneas, pero por otra parte, el descrédito de la izquierda y el aprovechamiento del PRI de esa situación.

Al respecto hay que poner en juego la voluntad política y la anteposición del interés común, representado en un proyecto claramente antineoliberal, lo que no quiere decir que deje de buscar las confluencias con sectores y grupos democráticos y progresistas. Ello plantea abrir espacios hacia las alianzas amplias, que nada tiene que ver con hacerlo con la derecha.

Más que voltear la vista hacia Acción Nacional, hay que hacerlo al movimiento social y de masas, a fuerzas políticas no necesariamente partidistas, sindicales, agrarias, no gubernamentales que si incidan en elecciones, sectoriales, de mujeres, jóvenes, que coincidan en un proyecto de transformación social en contrapartida al modelo neoliberal, que pretende empotrarse en el poder, ahora a través del PRI, pero que es la misma cosa que el PAN.

No es fácil, cada fuerza de las actuantes empuja para donde cree que es lo adecuado y correcto, MORENA, el SME y su nueva agrupación política nacional, el PRD y los demás partidos del DIA; lo que aún tienen sus dudas en la participación electoral o francamente la combaten, como hace cinco años ocurrió con La Otra Campaña. Casi todos aceptan declarativamente la necesidad de ir juntos, pues en caso contrario no habrían condiciones de competir con expectativas ganadoras, pero hasta ahora no ha habido rasgos de que se marcha hacia el cumplimiento de ese objetivo, cada cual se man-

tiene en su propia pista, sin mirar al de lado, salvo que se le sume. Este es el error de Andrés Manuel López Obrador.

Asimismo, unidad sí, pero ésta no se puede procesar como se está haciendo en el PRD, de manera cupular, de componenda de grupos, poniendo sobre la mesa intereses particulares y no un proyecto político que todos pueden defender y representar, claro y contundente, pues la salida y el objetivo no es impedir que llegue Peña Nieto a la Presidencia de la República, sino imponer junto con la mayoría de los mexicanos un proyecto alternativo de nación. Lo primero, que es la visión y propuesta "estratégica" de la socialdemocracia perredista, no considera las experiencias ya habidas en el pasado reciente, como la de aquellos que desde la izquierda llamaron al "voto útil" en el año 2000.

No sólo eso, esta forma de procesar la unidad, dejando fuera de la esfera decisoria a la base de partidos y movimientos, puede tener consecuencias graves para la izquierda, pues la primera tiene límites, es tolerante pero con límites, para muestra están los repetidamente comprobados votos de castigo o no acudir al llamado de las urnas, como manifestación de descontento, protesta o de plano desdén ante una izquierda inconsecuente.

En ello el PRD tiene una responsabilidad fundamental. Espero que el fallo del Tribunal Electoral recientemente adoptado, haga que conscientemente valoren su situación y hasta donde han llevado a esa organización política a la ficción de la unidad, pero sin atender la crisis interna que la aqueja desde hace ya muchos años.

El punto no es sólo el cumplimiento de la resolución del Tribunal, reponiendo el procedimiento que la cúpula perredista pretendió legitimar en el fallido congreso nacional extraordinario de agosto pasado, sino poner por delante la necesidad de llegar al 2012 en mejores condiciones, cuestión que no se da con una unidad prendida con alfileres, resolutivos a modo que dan pie a nada y a todo o el reparto del pastel, que en este caso son las direcciones y candidaturas para quien decida las corrientes predominantes.

Para el 2012 la izquierda aparte de mostrar una propuesta realmente alternativa a la presentada por la derecha, debe defender lo ganado

Para el 2012 la izquierda aparte de mostrar una propuesta realmente alternativa a la presentada por la derecha, debe defender lo ganado y donde ha demostrado que si puede ser gobierno, como es el caso del Distrito Federal. La principal entidad del país debe ser parte sustantiva de la estrategia ganadora del próximo año.

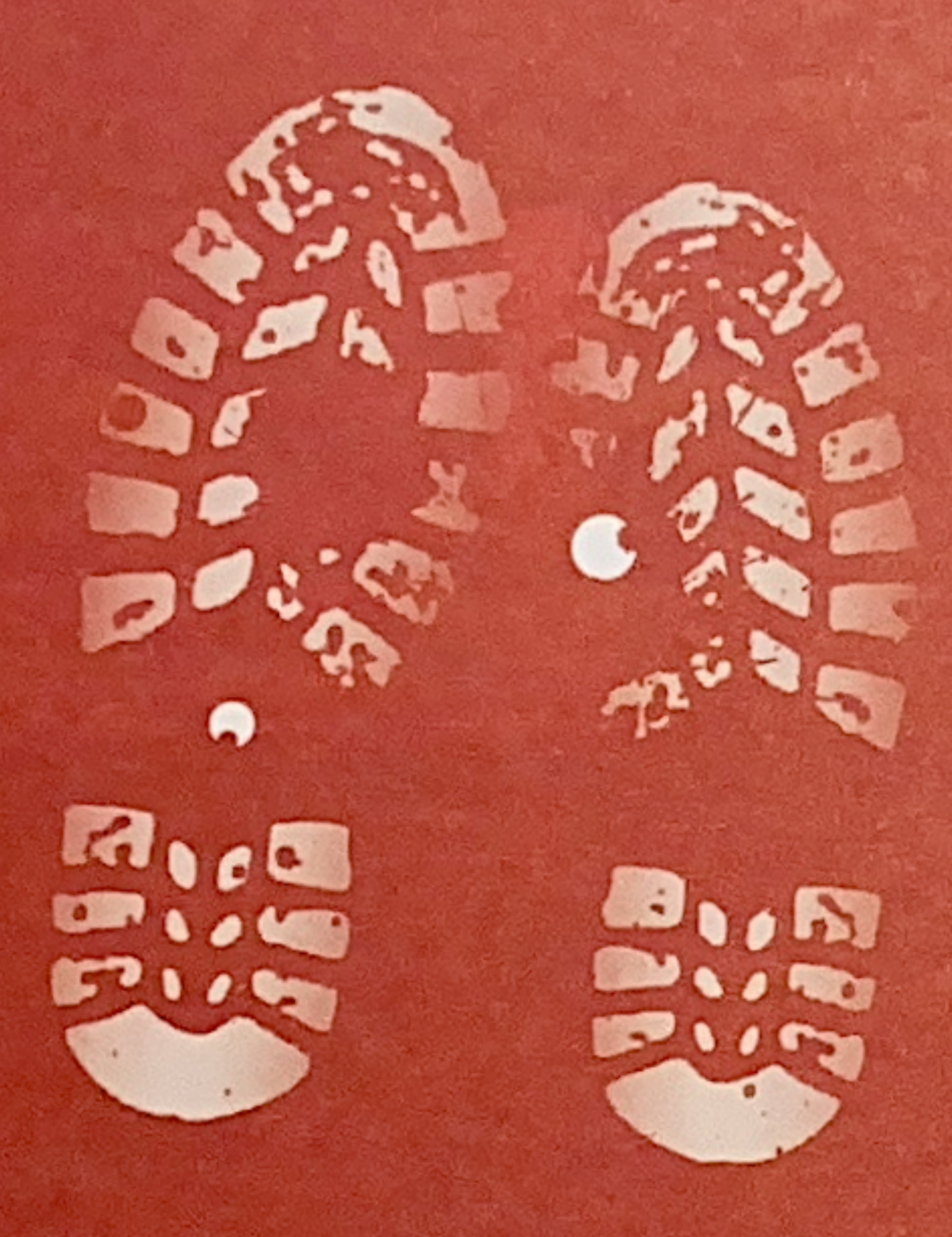
En el poco tiempo que queda, para que inicie legalmente el proceso del año entrante, la izquierda debe buscar una nueva relación con la sociedad y especialmente con los jóvenes. Las nuevas generaciones están ajenas a las luchas reivindicativas y emancipadoras protagonizadas por la izquierda, para éstas no hay distingos con respecto a las otras fuerzas. Al respeto vale la experiencia reciente en el Estado de México.

En síntesis, para el 2012 la izquierda mexicana requiere ir unida, con una propuesta congruente a una fuerza renovadora, de cambio y sobre todo que atienda los grandes problemas nacionales, que se diferencie con claridad de la derecha y que atienda sectores que lo consideran una cosa igual al resto de las fuerzas políticas. Esos son sus retos. ■

RIVELINO RUEDA

CUENTO

OCASO ANÓNIMO



I

Yo me oculto. La metralla llueve y en todos los rincones me siento vulnerable. Mis zapatos se pierden entre la muchedumbre que corre al encuentro de la muerte. Los pies me cosquillean por el escalofrío que producen los charcos de sangre caliente…Sangre que se mete entre mis dedos, que se transforma en llaga al subir a mi vientre, que arrastra el dolor por las ruinas de esta Plaza.

Tú eras el que ayer gritaba en las calles, el que repartía volantes y el que pintaba bardas. Tú soñabas un cambio y luchabas por lograrlo. Despertabas en las aulas de la Universidad o en el automóvil de algún compañero. Tú viste amaneceres en celdas y lloraste crepúsculos de afrenta. Tú, aquel que tenía la frente abierta por un culatazo. Tú, el que hacía del autobús hoguera y de la hoguera barricada. Tú, con tu gesto alegre e inocente… Tú, joven estudiante.

Él miró con sus ojos de niño al obrero, al médico y al campesino. Buscó en aquellos rostros agrietados algún signo de vida. Trató de sacudirse el sol con sus pequeñas manos y explicarse el porqué de aquellos puños de aceite y tierra. El porqué de esos overoles sucios, de estas batas almidonadas y el porqué de esos calzones de manta. Él bajo la cabeza y observó sus pasos, su pequeño andar. Cerró los ojos y apretó la mano de su madre. Sintió la humedad de sus venas y su lento palpitar…Alcanzó a percibir los últimos gritos, cada vez más lejos, cada vez más ciertos…"¡Vallejo!" "¡Vallejo!" "¡Campa!" "¡Campa!" "¡Justicia!" "¡Justicia!" "¡Libertad!" "¡Libertad!"

II

Yo tropiezo de nuevo con un cuerpo que besa la Plaza. La pólvora me pica la nariz. Me inyecta los ojos. Escucho alarido y llanto. Continúo corriendo, protegiéndome del odio y de la afrenta. Veo a hombres con manos de marfil, empuñando la razón de su sistema. Mi piel se frunce al escuchar el plomo que se clava en paredes, vidrios y cuerpos. Los "Juanes" disparan con rabia y rasgan con bayoneta. Las primeras gotas de lluvia caen sobre mi rostro…Las primeras gotas de sangre caen con una luz de bengala.

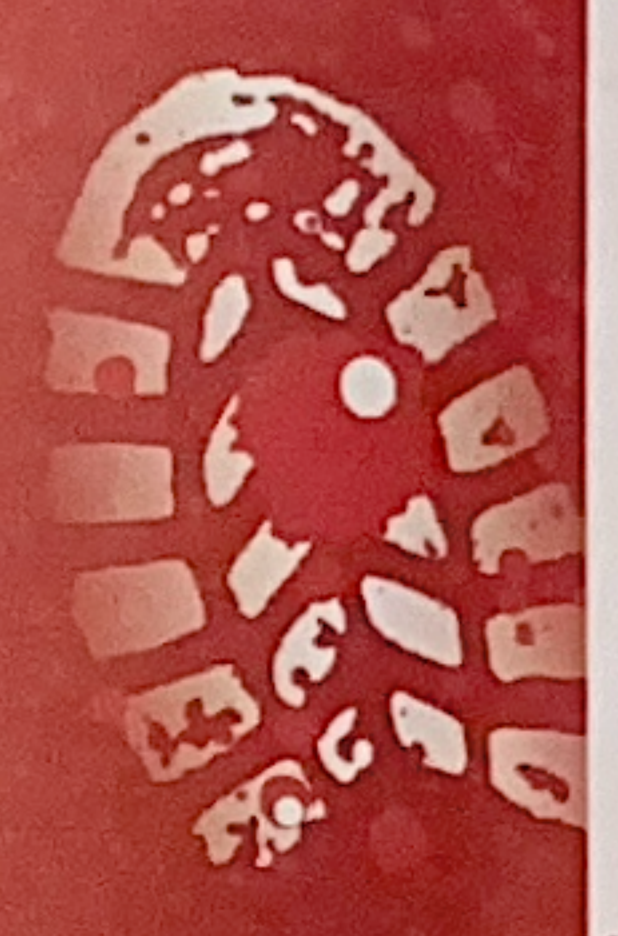
Tú fuiste el hijo de la "paz social", del "desarrollo estabilizador" y de la "Revolución triunfante". Pero tú viste sangre en vez de pan. Tortura en lugar de justicia social. Tú no querías seguir siendo parte de un sistema corrupto y asesino. Por eso tú levantabas la voz en Reforma, en Insurgentes, en el Zócalo, en Ciudad Universitaria, en el Casco de Santo Tomás. Tus brazos se extendían al cielo y aplaudías, y cantabas…bailabas y reías…también llorabas…Eras joven. Era tuya la libertad.

Él escuchaba estupefacto la radio y su estómago se contraía al leer los periódicos. Sabía que no era cierto lo que decían de aquellos hombres de rasgos labrados en la injusticia. Él sabía que no era verdad, que la prensa mentía, que la voz amenazante de la radio tenía un tono falaz. Él acarició la tinta del periódico y percibió el aroma de la imprenta…Vio al soldado aplastar, al pueblo sangrar y a un presidente que no dejaba de viajar.

III

Yo soy presa fácil. Corro sin dirección. Trato de encontrar una salida pero, en esta tarde de octubre, el aire es de fuego y de veneno. Volteo a la iglesia de Santiago Tlatelolco y sólo observo militares. Por San Juan de Letrán se acercan varias tanquetas. No sé si mi sudor se fun-







dió con el miedo o si el miedo tiene olor a sangre. No siento mi brazo izquierdo, no siento dolor, mis pies ya no tocan el piso. Sólo observo mi cuerpo bañado en rojo, un rojo casi negro. Yo estoy tendido en la Plaza de los sacrificios y el pedernal desciende lento, paternal…tratando de ocultar su crimen.

Tú seguirás la lucha, porque sabes que la herida es costra y la costra cicatriz, la cicatriz huella y la huella recuerdo. Tú sabes que el otoño del 68 se llevó la hojarasca del miedo generacional. Sabes que esa hojarasca nutrió nuevos sueños; alimentó nuevas esperanzas de democracia, justicia y libertad…Tú, hoja seca arrastrada por vientos de cambio. Tú, marcha del silencio. Tú, Consejo Nacional de Huelga. Tú, Zapata y Che Guevara. Tú, Heberto Castillo y José Revueltas. Tú, con tu mano en señal de victoria. Tú, presos políticos y tú, "disolución social"…Sólo tú y tu tiempo…Sólo tú y la bandera que se mece con los nuevos vientos.

Él se asomó por la ventana. El niño le dio paso al joven de ideas fuertes y sueños utópicos. El sol bañó su cara de adolescente y enrojeció sus pómulos hundidos. Él y su recuerdo de represión a obreros. Él y su impotencia ante el asesinato de Jaramillo. Él y su juventud. Él y la autonomía de su Universidad. Él se dio media vuelta y tomó el volante que invitaba a la marcha del 26 de julio, "en apoyo a los estudiantes del Politécnico, brutalmente reprimidos por granaderos tres días atrás". "Hoy es el XV aniversario del inicio de la Revolución cubana", dijo para sus entrañas.

IV

Yo estoy recostado sobre un charco de sangre. Es tibia y pegajosa. Creo que es mía porque su olor me es peculiar. No sé si la muerte nos hace los sentidos más sensibles, pero estoy seguro que esta es mi sangre. Ha caído la noche y me siento solo. Percibo el ruido de sirenas, gritos y metralla que no cesa. Recuerdo la represión a ferrocarrileros cuando era niño. Pienso si algún día este crimen será olvidado…Si algún día seremos recordados. Tengo frío y estoy cansado. Llueve. Creo que la muerte es helada…creo que verdaderamente agota.■

